

COMEDIA NUEVA.

# FUERZA DE AMOR, Y VENGANZA:

DE DON JUAN DE TAPIA Y BALLESTEROS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Ostaviano, Capitan.  
El Duque Don Basco.  
Eduardo.*

*Clorinda Dama.  
Nise, sobrina del Duque.  
Leonor, y Violante, criadas.*

*Clarín, Gracioso.  
Musico  
Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA:

*Salen Ostaviano, Clorinda, Clarín, y  
Violante de caza.*

*Ostav.* Muy propinquos à la Quinta  
ya, hermosa Clorinda, estamos.  
Vas muy cansada, señora?

*Clar.* Yendo con vos, no ay cansancio,  
que à mi diversion se atreva,  
mayormente, quando vamos  
por nuestro acomodo así.

*Clarín.* Mejor fuera en un caballo.

*Viol.* Presto saltaste, Clarín:  
siempre has de sacar del plato  
los platos? *Clar.* Y qué se te dà,  
si los meto, si los saco?

*Ostav.* Ya estarán, bella Clorinda,  
los Monteros aguardando,  
ya tendrán reconocidos  
montes, selvas, y vallados,  
para ponernos los sitios.

*Clar.* No hallo mas gusto, *Ostaviano,*  
que es el tenerte presente.

*Viol.* Señora, à la Quinta vamos,  
porque los Monteros todos  
ya nos están aguardando,  
y por lo mucho, señora,  
que nos hemos retirado,  
desde aquí, aun los diviso  
buscandonos por el Prado.

*Clar.* Y yo tambien los columbro;  
y no veo, ni un Chriistiano.

*Viol.* Con qué yo me engañarè?

*Clar.* Te engañas, y has engañado.

*Viol.* No dispares mas, Clarín.

*Clar.* Uti nam, que disparando

estuviera ya Violante,

que era Indio, que cazando

ya estaba. *Ostav.* Vamos, señora,

irás con tus rayos dando

luzes à estos Orizontes,

amenidad à este Prado,

alegrías à estas Fuentes,

y reficler à este campo.

**Clor.** Como son finezas tuyas,  
son en extremo, Octaviano:  
Vamos, pues, ácia la Quinta.  
**Octav.** Tu placer, es mi mandato. *vans.*  
**Clor.** Vamos, señora Violanta,  
**Viol.** Esto no es de su cuidado,  
que yo andaré, si quisiese.  
**Clor.** Vendrás pisando esse prado,  
con estas flores que encierra  
la fuesla de tu zapato;  
y tan esquivia no seas.  
**Viol.** Daxate de enamorado,  
y vamonos á la Quinta.  
**Clor.** Pues si ha de ser esto, vamos  
*Vanse, y salen Nise, y Leonor.*  
**Nise.** Qué te parece, Leonor,  
la novedad de Palacio?  
**Leor.** Quando la sepa, de espacio  
te responderá mi amor.  
**Nis.** Mucho extraño el que la ignores;  
**Leor.** Si no me la has dicho tu,  
de quien queréis, que la sepa?  
**Nise.** De la extrañeza, y rumor,  
que en el Palacio se advierte.  
**Leor.** Jamás tuva inclinacion  
en averiguar noticias.  
**Nis.** Pues ten por cierto, Leonor,  
que nuestro Rey se vá á España;  
porque su hermano murió  
al Señor Fernando el Sexto,  
(que en el Cielo guarda Dios)  
y como unico heredero,  
vá á tomar la Possesion  
de ser Rey de la España:  
y con sobrada razon,  
todos lo aclaman por Rey,  
y juran por su Señor.  
**Leor.** Extraña es la novedad,  
sientolo de corazon,  
pues agora será forzoso,  
haviendo revolucion,  
que salgamos de Palacio;  
y el salir lo siento yo.  
**Nis.** Pues excusate el sentirlo,  
porque á la España voi yo  
con mio Tib el Duque Don Bascos;  
que allí está: y tu, Leonor,  
no querías venir conmigo?  
**Leor.** Aunque á Argél vayá te ligo,  
porque te professo amor.  
**Nis.** Tu lealtad mucho agradezco,  
pues si conmigo te vá,  
á entender con esso dás,  
que voluntad te merezco.  
**Leor.** Mas una cosa adequada

viene á vuestro intento. *Nis.* Qué?  
**Leor.** Es cosa, que yo la sé.  
**Nis.** Pues dile. **Leor.** Que enamorada  
de ninguno estás, señora,  
que si acaso lo estuvieras,  
es forzoso sintieras  
el irte á la España agora.  
**Nis.** Dices bien, mas no soy yo  
de aquellas, que en un instante  
pasan al estado amante.  
**Leor.** Esto es porque no llegó  
ninguno á agradar tu Sol.  
**Nis.** Por tan ligera me tienes?  
**Leor.** Esto dirás mientras llegues  
á mirar un Español.  
**Nis.** Siempre este humor has gastado?  
**Leor.** Y siempre lo gastaré.  
**Nis.** Vamos, Leonor, y sabré  
lo que de esto se ha tratado,  
y quando la marcha es.  
**Leor.** En serviros, no hago nada:  
ya estará la orden dada,  
quando será. *Nis.* Vamos, pues.  
*Vanse, y suena dentro ruido de cañas,  
y dicen.*

1. Al monte. 2. Al prado. 3. Al valle;
1. Por aquel repecho vá  
el Jaball. 2. Ya vá herido.
3. A un tiempo le disparad.  
*Sale Eduardo con un pliego en la  
mano.*

**Eduard.** Cazando, y entretenido,  
con Clorinda, está Octaviano;  
pero le haré por mi mano,  
que pade de divertido  
á estar triste, y pesafoso,  
pues lo que el pliego previene,  
en viendo lo que contiene,  
el que lo sienta es forzoso.  
Con esto dividiré  
este lazo tan unido,  
y pues me veo tan rendido  
mis intentos lograré:  
que una Mujer, es constante,  
en viendose perseguida,  
y con extremo querida,  
de algunas muestras de amante:  
O á lo que obligas amor!  
Con que fuerza me acometas!  
Pues lisongero me metes,  
que emplee á tener rencor.  
Como (ay Dios!) puedo yo amar,  
sin que sea correspondido?  
En qué lazo ésto me metido,  
que no me puedo esca para

**Clor.** Hasta fiaco tango el cuerpo,  
A Eduardo se parece  
la voz, que me dixo, y creo,  
que punto tenia del puer:  
ya me vino al pensamiento,  
por el punto me acordé.  
Dixome sin mas, ni menos,  
que era muy arduo el assumpto,  
con que yo lo que agora infiero  
es, que ardereis los dos juntos.  
*Sale Clarin de montería, como  
alborozado.*  
**Clor.** No vi mayor Jaball!  
**Eduard.** Qué trae, Clarin? Dios te guarde.  
**Clor.** Pero se mató, aunque tarde,  
Señor Eduardo, aqui  
solo por estas malezas?  
**Eduard.** No está este lance en mi mano  
adonde queda Octaviano?  
**Clor.** Tirando con mil destrezas  
en este monte le tengo.  
De qué parte le buscaste?  
**Eduard.** Pasito que lo preguntaste,  
de parte del Duque vengo.  
**Clor.** Buscaréle luego al punto:  
esperad que presto vengo.  
**Eduard.** Que venga solo prevengo,  
porque es muy arduo el assumpto;  
Decidle, que en aquel llano  
siguiendo mis pasos voi,  
y que alli aguardando estoi.  
**Clor.** Todo lo diré de plano. *vaf.*  
**Eduard.** Mucho, Clorinda, me debes  
y aunque mi amor aborrecas,  
veré si tu esquivaces,  
en el convertidas quieres.  
Yo mismo al Duque incliné,  
para que sin omision  
diese á Octaviano el baston  
de Capitan, y daré  
este lauro á su persona,  
pues á mi intento conviene,  
è intrin que se detiene  
Octaviano en Barcelona,  
Clorinda, estando él ausente,  
no será tanto su ardor,  
y podré emprender mejor  
quanto mi cariño intente.  
*Vase y sale Octaviano, y Clarin  
de montería.*  
**Octav.** Con que qué dixo Eduardo?  
**Clor.** Que tenia que darte un pliego,  
y á solas hablar contigo,  
pues venia con grande empeño;  
y otra palabra me dixo,  
que por Dios, que no me acuerdo.  
**Octav.** Fiaca, pienso, es tu memoria,

**Clor.** Hasta fiaco tango el cuerpo,  
A Eduardo se parece  
la voz, que me dixo, y creo,  
que punto tenia del puer:  
ya me vino al pensamiento,  
por el punto me acordé.  
Dixome sin mas, ni menos,  
que era muy arduo el assumpto,  
con que yo lo que agora infiero  
es, que ardereis los dos juntos.  
**Octav.** Bien collige. **Clor.** Soi asperito  
para esto de colegir.  
Eduardo, como un truono,  
se vá acercando ácia aqui.  
**Octav.** Lo que esto será no infiero,  
ni puedo significar  
esta prissa, y este pliego.  
*Sale Eduardo.*  
**Eduard.** Buscando es muy presuroso  
por estas malezas vengo.  
**Octav.** En qué tenois, que mandarme?  
**Eduard.** Es necesario quedemos  
totos los dos. **Octav.** Pues, Clarin,  
retirate. **Clor.** Ya obedezco. *vaf.*  
**Eduard.** Ya sabais, noble Octaviano,  
la estimacion, que os professo,  
y que vuestro gran valor  
me usurpa todo mi afecto.  
Y movido solo de él,  
ansioso vengo por veros,  
por dar lauro á la nobleza,  
y á vuestro valor obsequio:  
pues agora con el motivo  
de estár á Carlos Tercero,  
nuestro Dueño, y nuestro Rey  
(que mil siglos guarde el Cielo)  
aguardando en Barcelona,  
para su recibimiento,  
es forzoso, que las Tropas,  
se vayan aperciendos:  
y considerando yo  
vuestros crecidos talentos,  
de valer acompañados,  
precediendo para ello  
el zelo con que servís  
de nuestro Rey los preceptos,  
al mismo Duque empené,  
para que os diessen empleo  
de Capitan, como es justo,  
de cuya parte está Pliego,  
que ratifica esto mismo,  
en vuestra mano os lo entrego.  
*Dále el pliego.*  
**Octav.** Siglos el Cielo os conceda  
que vuestro honor agradezco,  
A a

y mas quando haveis venido,  
por hacerme à mi este obsequio,  
pasando tan malos ratos.  
Bien sabe Amor lo que siento *ap.*  
esta noticia. *Eduar.* Octaviano,  
ha sido hacer lo que debo,  
passar mal rato por vos,  
ha sido tenerlo bueno,  
por lo mucho, que os estimo.  
*Octav.* Esta fineza la agrego  
à las muchas, que de vos  
he recibido. *Eduar.* Y espero,  
mediante vuestro valor,  
veros en mas alto empleo.  
*Octav.* Como de vos la fineza  
con el corazon la aprecio:  
Irme à ver que contiene,  
y lo que ordena este pliego.  
*Eduar.* Acompañando os iré.  
Su contenido, yo creo,  
que será para marchar  
à Barcelona. *Octav.* O qué pena! *ap.*  
como vasallo obedezco;  
mas siéntolo, como amante. *ap.*  
*Eduar.* Así lograré mi intento. *ap.*  
*Octav.* Así llegaré al pisar. *ap.*  
*Eduar.* Así llegaré al recreo. *ap.*  
*Octav.* Vamos, pues, veré la orden  
para evaquer este empeño.  
*Eduar.* Hasta llegar à Madrid,  
gustoso os iré sirviendo.  
*Vanse y sale Clorinda de caza.*  
*Clorinda.* Desde el aspero monte,  
pyramide mayor del Horizonte,  
hasta esta selva hermosa,  
cuya floresta apacible y olorosa,  
esta fuente, que cristal es borda,  
con su corriente sorda,  
regando los matizes de las flores,  
enriquece famosa sus primores,  
à Octaviano he buscado,  
y en lo que ya del monte llevo andado,  
he tenido, aumentando mi desvelo  
de no haverlo encontrado, el desconuelo.  
Qué le avrá sucedido (triste suerte!),  
si alguna fiera fuerte  
la muerte le avrá dado (fatal pena!),  
mi desgracia à su centro me condena.  
Qué será de Octaviano, claros Cielos!  
Empiecen ya de nuevo mis desvelos;  
cette ya mi alegría,  
con la triste, veloz melancholla,  
que ingrata me acomete,  
y tyrana me mete  
en su lago profundo, è inhumano,

llamaré, como loca, à Octaviano:  
Octaviano! Octaviano! ( qué rigores!)  
ninguno ha respondido à mis clamores.  
Ya cesaron mis placeres.

*Dentro Clarin.*

*Clar.* Quien con la boca ò la mano  
ha nombrado aqui à Octaviano!  
*Clor.* Clarin? Sale Clar. Señora!  
*Clor.* Tu eres? Cesse ya mi pena fuerte:  
dónde dexas à Octaviano!  
*Clar.* Ahora queda muy ufano  
en Madrid. *Clor.* Pues de qué suerte  
ha sido? Qué sucedió?  
*Clar.* Que os tosegais os prevengo,  
que à daros noticia vengo,  
de todo lo que acaeció.  
*Clor.* Di, Clarin, vamos, acaba,  
que el alma saber desea,  
que es lo que este lance sea.  
*Clar.* Mi atencion tu mano alaba,  
y despues beso tu pia,  
y luego sin detencion,  
que diga será razon,  
lo que escuchadme, y diré:  
Yo me vine por aqui,  
con una fuerte propicia,  
porque pongo en tu noticia,  
que he matado un Jabali:  
Me encontré con Eduardo,  
por mi señor preguntó,  
y à mi mismo me contó,  
que era el assunto muy arduo,  
fui, y à Octaviano llamé,  
el que vino luego al punto,  
y para hablar del assunto,  
( que qual sería no sé )  
dixo Eduardo, que alli  
solo Octaviano estuviera,  
y à mi embironame fuera,  
que fué lo que mas sentia:  
y quando acordé por mi,  
à nadie en la Quinta hallé,  
fué al prado, pensando que  
estuvierais, vos alli.  
*Clor.* Por estos Montes perdida  
os andaba yo buscando.  
*Clar.* Y despues la vuelta dando,  
puse en Madrid mi partida,  
y con impensado ardor,  
y corriendo à troche, y moche,  
antes que fuera de noche,  
me hallé dentro de Madrid:  
*Clor.* Y à Octaviano ( lance fuerte!)  
le encontraste? *Clar.* Sol coltal?  
*Clor.* Pues acaba liberal

de darme la vida, ò muerte.  
*Clar.* Como un viento fui à Palacio,  
y por alli le busqué:  
*Clor.* Y le hallaste? *Clar.* Si le hallé.  
*Clor.* Y qué te dixo? *Clar.* De espacio,  
*Clor.* Ya mi pena se mitiga. *ap.*  
*Clar.* Dixome, que me viniese  
al instante y te dixese,  
que à Barcelona se iba.  
*Clor.* Y no ha de verme primero?  
Qué dolor tan de improvísio! *ap.*  
*Clar.* Que à las tres, me dió el aviso,  
que como un viento ligero  
vendría à veros, y me embla  
para que aquesta os dixese,  
y acompañando estuviésses  
à vos, interin venias:  
con que no tengais cuidado,  
y sea menos tu dolor,  
que si ausente está el señor,  
tienes presente al criado.  
*Clor.* Así sucede, Clarin,  
à quien el amor desvela,  
que estando ausente el amante,  
ver cosa suya se alegra.  
*Clar.* Con que el verme aqui, señora,  
no os causará mayor pena!  
*Clor.* De ello no dades, Clarin.  
*Clar.* Prodigiosa cosa es esta:  
y aora, señora, que acuerdo,  
adonde Violante queda?  
*Clor.* Por estos montes perdida,  
y esta enmerañada breña  
buscandoo andá. *Clar.* Qué bueno,  
si lobos se la comieran!  
*Clor.* En dexandome en la Quinta,  
puedes ir por esta selva  
à buscarla. *Clar.* Yo, si iré,  
que presto daré con ella.  
*Clor.* Vamos, pues, à la Quinta:  
qué obscuridad tan tremenda!  
parece, que hasta el brillar  
han perdido los Estre llas:  
todo es sustos à quien ama:  
valgate Dios por ausencia!  
*Clar.* Ya voi siguiendo tus pasos:  
que por mi vida, y la vuestra,  
que no iré por donde voi.  
Dios de tino à mi mollera.

*Vanse. y sale Eduardo de capa.*  
*Eduar.* O Amor, y como atormentas;  
à quien dominas! Mal aya  
tu frenesí: y pues no puedo  
mitigar tan grande ardor,

aora cauteloso intento  
tenirme por Octaviano,  
por ver si por este medio,  
lograr puedo alguna dicha:  
Aora seguro me dexo  
en Madrid, y no podrá  
desocuparse tan presto.  
Clorinda ( ò que dulce nombre! )  
que estará en la Quinta pienso,  
allá pretendo acercarme,  
por si cauto hablarla puedo:  
y pues la noche me ayuda,  
que con luctuoso velo  
dà à entender, que sepultado  
yace en el ocafo Phebo:  
fingiendo ser Octaviano,  
con ella hablaré, y aun tiempo  
empezaré à despreciarla,  
y será el eficaz medio,  
para que total lo olvide:  
pues es constante, que viendo,  
que la desprecia Octaviano,  
ella pague con lo mismo.  
Ea, Amor, para esta industria,  
ayudenme tus desvelos.  
Acia la Quinta camino:-  
Mas qué es, Cielos, lo que veo!  
Un hombre con una luz  
à este sitio vá viniendo:  
qué lo traerá por aqui?  
Si será algun Montero!  
Mas ya llega: el ocultarme  
es fuerza para mi intento.  
*Retirase à un lado, y sale Clarin con  
una lanterna.*  
*Clar.* Dondé estará este Demoño?  
sullado vengo de miedo.  
*Eduar.* Qué escuchó? Clarin es esto,  
examinarlo pretendo  
por si ha venido Octaviano,  
pues mucho importa saberlo.  
*Va poco à poco àcia Clarin.*  
*Clar.* No he visto noche tan fiera!  
*Acomete Eduardo à Clarin,  
y aselo del brazo.*  
*Eduar.* Qué buscas? *Clar.* San Pitocleros,  
San Chicharros, San Juanete,  
Santa Flaute, y San Baquero  
me valgan. *Eduar.* Calla, cobardo,  
que haces mal no pretendo.  
*Clar.* Pues qué pretendes hacer?  
*Eduar.* No mas, que me digais qu'ero  
quien eres, de donde vienes,  
solo, con luz, y à que estois,  
y no has de mentirme en nada.

**Clar.** Yo lo cantaré al momento.  
 Haveis de saber, señores,  
 que yo de esta Quinta vengo  
 de buscar una muger,  
 que me busca ella primero.  
**Eduar.** Y quien en la Quinta quedat  
**Clar.** Queda Clorinda y Monteros,  
 que la Quinta la circundan,  
 y un Jabali, que yo he muerto,  
 tambien alli le me queda.  
**Eduar.** Parece, que solo charlarot  
**Clar.** Es humor. **Eduar.** Y à quien serviat  
**Clar.** Sol de Octaviano Escudero.  
**Eduar.** Escudero? **Clar.** Si señor,  
 y le sirvo con acierto.  
**Eduar.** Y donde aora lo dexat  
**Clar.** Dos horas ay poco menos,  
 que me lo dexé en Madrid;  
 y segun lo que yo entiendo,  
 es el assumpto muy arduo.  
**Eduar.** Pues, caminad, Escudero,  
 y seguid vuestro camino.  
**Clar.** Ved, si otra cosa tengo  
 en qué poderos servir.  
**Eduar.** Andad con Dios.  
**Clar.** Voi corriendo. *vas.*  
**Eduar.** Todo en mí bono lo hallo  
 aora lograré mi intento,  
 Por la rixa de la Quinta,  
 ser Octaviano fingiendo,  
 à Clorinda le hablaré,  
 prestame Amor sus trophéos.  
*Vase, y sale Violante.*  
**Viol.** Qué noche tan tenebrosal  
 Aun por donde voi no veo!  
 Qué será de mi señora!  
 Donde irá? Valgame el Cielo!  
 Por estos montes perdida,  
 Ir à la Quinta no acierto.  
 Si Octaviano avrá venido!  
 Clorinda, que le avrá hecho!  
 Todo es para confusion.  
 Ya no tengo otro remedio,  
 sino es dormir, como el lobo,  
 en el monte, y al sereno.  
 Buena has quedado, Violante!  
 Ir à acogerme pretendo  
 al abrigo de una rama,  
 si es acaso, que la encuentro;  
 y al amanecer, verá  
 los esparragos el tuerto.  
 Mas viniendo àcia este sitio,  
 una luz, y un hombre veo;  
 aqui pretendo aguardarlo,  
 por si es algun Montero,

que àcia la Quinta me guese;  
 ya se acerca como un tresno.  
*Sale Clarin con la lanterna.*  
**Clar.** Bercebú lleve mi alma,  
 si à Violante yo la encuentro:  
 Anima del Purgatorio  
 me parece, que se ha hecho.  
**Viol.** Clarin, amigo, tu ares!  
**Clar.** Trompeta de los Infirnos,  
 donde Demonios te fuitat  
 Que por buscarte me veo  
 poco menos, que defunto.  
**Viol.** Ya no esperé ver tu cielo:  
 Qué è, Clarin, te ha sucedido?  
**Clar.** Un Diabolo de un met cuertot,  
 que me encontré en este monte,  
 y si no digo tan presto  
 donde iba, como, y quando,  
 me huviera un gigote hecho.  
**Viol.** Pero con esto citas vivo?  
**Clar.** Pues no ves, que no esto muerto!  
 Vamonos, pues, à la Quinta,  
 que para rendar el puesto  
 Octaviano me ha embido,  
 porque yo en Madrid le dexo,  
 que es el assumpto muy arduo.  
**Viol.** Politico, y con Imperio  
 vienes, Clarin, de Madrid.  
**Clar.** Quien anda con Caballeros,  
 y señores Eduardos,  
 no ha de ser tan toter, y necio,  
 que no ha de hablar, que retumbe  
 algun termino de aquestos.  
 Vamonos, pues. **Viol.** Y mi señora?  
**Clar.** De espacio hablaréme luego.  
**Viol.** Ya te sigo. **Clar.** Cuidadito,  
 que tropiezas. **Viol.** No tropiezo.  
*Vanse, y sale Eduardo de capa.*  
**Eduar.** Ya citoi dentro de la Quinta,  
 y en la ventana, yo creo,  
 que Clorinda puesta està.  
*Clorinda à la rexa.*  
**Clar.** Es Octaviano mi dueño?  
**Eduar.** Octaviano es, Clorinda.  
**Clar.** Ya en cuidado me havia puesto  
 tu tardanza: ve al postigo,  
 que ya lo tienen abierto.  
**Eduar.** Ya mi intento lo he logrado:  
 aora haré, que la abortezco.  
*Entra por una puerta; y sale por la  
 contraria Octaviano.*  
**Octav.** Qué obcuridad tan tremenda!  
 à mucho, Amor, me sujetot;  
 pues tus flechas admiti:  
 à nadie en la Quinta veo,

àcia

àcia el postigo hablar oigo:  
 Quien será (valgame el Cielo!)  
 Será Violante, ô Clarin:  
 pero no sé lo que siento  
 en el alma: volme allá  
 à ver, quien en ella encuentro.  
*Vase por la puerta, que salió Eduardo,  
 y salen por la del enmedio Eduar-  
 dos, y Clorinda.*  
**Clar.** Con que, en fin, aora marchate,  
 para darme sentimiento,  
 al Puerto de Barcelona?  
**Eduar.** El que me voi es muy cletot,  
 y que será contingente,  
 señora, si vuelvo à veros.  
**Clar.** Tanta pena querés darme?  
**Eduar.** El que peneis no lo siento.  
**Clar.** Qué escucho?  
*Va à salir Octaviano, y detienese.*  
**Octav.** Cielos, qué veo!  
**Clar.** Esto dech, Octaviano?  
**Eduar.** Y me ratifico en ello.  
**Octav.** Qué es esto, Cielos Divinos!  
 Viven estos Firmamentos,  
 que este Villano atrevido,  
 el que sol yo està fingiendo,  
 y Clorinda le està hablando.  
**Clar.** Que ya (ô tyrano dueño!)  
 me olvidas: así, y me dexat  
**Eduar.** Ya me enfiadas. **Clar.** No ay remedio?  
**Octav.** Qué esto tolere mi brío!  
 Viven los Sagrados Cielos:  
*Sale tirando de la espada.*  
 Qué maldad, qué villania,  
 se està en esta Quinta haciendo!  
 Para fingirse Octaviano,  
 quien tiene el atrevimiento!  
 Vive esta Cruz de mi espada,  
 y vive Dios, que he de hacerlos  
 con mi furia, mil pedazos.  
 Violante, Clarin, qué es esto?  
 Sacad aprisa una luz,  
 que yo veré, vive el Cielo,  
 quien en esta estancia està.  
**Clar.** Ay de mí! Cielos, qué es esto?  
**Eduar.** Perdido soi: Defienderme, ap.  
 para salir fuera, pienso,  
 porque no sea conocido.  
**Clar.** Qué será! Fatal suceso!  
*Sale Clarin con la lanterna, y Violante.*  
**Clar.** Ya traigo aqui la perdida:  
 mas qué buitos son aquestos!  
**Octav.** Acerca la luz. **Clar.** Suerte adversa!  
**Octav.** Que yo veré (vive el Cielo)  
 quien es aquesto traidor,

**Clar.** Qué traidor! Aqui ay enredos  
**Eduar.** Mi espada te lo dirá.  
*Saca la espada, y riñen.*  
**Octav.** Vive Dios, que se: às hecho;  
 en mis manos mil pedazos.  
**Clar.** Ay de mí! **Clar.** Yo, no me muevo;  
**Octav.** Rinde, villano, tu vida.  
**Eduar.** Veréte primero muerto.  
*Vanse riñendo.*  
**Viol.** Qué confusion será à esta?  
**Clar.** Ir tras de Octaviano pienso  
 à ver en lo que esto para. *vase.*  
**Clar.** Violante (valgame el Cielo!)  
 para decirte, valor,  
 una palabra no tengo.  
**Viol.** Señora, qué es lo que passat  
 Qué impensado movimiento  
 ha sido este? Qué causa  
 ha havido para este efecto?  
**Clar.** Dexame sentir, Violante,  
 este contrario suceso,  
 esta injuria, esta traicion,  
 este dolor tan acerbio,  
 que atraviesa mis sentidos.  
**Viol.** No robe el pajar, señora,  
 de este diamante lo terso.  
**Clar.** Retiremonos, Violante,  
 y te daré por extenso  
 noticia de lo acaecido.  
**Viol.** Tu gusto sea mi precepto:  
 vamos dónde vos gustéis.  
 Qué sucesos serán estos? *apa.*  
**Clar.** O Amor, y lo que produces!  
**Viol.** No deis al dolor aumentos:  
 vamos adentro, señores.  
**Clar.** Sin mi esto: (Valgame el Cielo!)  
*Vanse, y salen Octaviano y Clarin.*  
**Clar.** Con que no has sabido quien  
 fué este Nonon atrevido?  
**Octav.** Quien ha sido no he sabido.  
**Clar.** Esto yo lo sé tambien.  
**Octav.** Llévame todo el cuidado  
 à Clorinda, y la atencion,  
 pues temible es la asiccion,  
 que el lance le avrá causado.  
 Si lo tendria citado!  
 mas no, que si esto fuera,  
 él hablando no estuviera,  
 como que era Octaviano.  
**Clar.** El creer està en la mano  
 da que algun villano era,  
 que à Clorinda tendrá amor;  
**Octav.** Pero decir yo no sé,  
 como à la Quinta se fué  
 este aleyoso traidor;

pues era un enorme error,  
sin saber si amante era  
de Clorinda, se fingiera,  
que era su amante Octaviano:  
con que el creer está en la mano,  
que quien fué, sabidos ora  
de la hora prevenida.

Si alguno nos oyó hablar?  
Clar. Aquí es forzoso callar. *apa*

Por los dias de mi vida,  
que esto sería, señor.

Octav. Y tu que estabas allí?

Clar. Diréle que á nadie vi. *apa*

Octav. No viites á este traidor!

Clar. Yo á nadie vida, señor.

Octav. Pues donde estabas? Clar. Sería;

quando esto passaria  
de entrarle este malhechor,  
mientras yo fui por el prado,  
por si encontraba á Violante.

Octav. O adversidad de un amante!  
Y qué contrario es mi hado!

Qué esto venga á suceder,  
quando es tan prompta mi ida!

Clar. Quando es, señor, la partida?

Octav. Quando al amanecer

venga la Aurora riendo,  
irémos, Clarin, marchando.

Clar. Pues ya yo estoi deseando,  
que el A. bi venga naciendo.

Octav. Quien tuyera tus cuidados!

Clar. Tambien cuidadolos soi.

Octav. Pues mientras, Clarin, yo voy

á assistir á mis Soldados,  
á Clorinda irás á ver,

y que en la Quinta me aguardes,  
que luego en siendo mas tarde,

que no aya nada que hacer,  
acia la Quinta me iré;

y puesto que es el camino  
donde va nuestro destino,

desde allí me partiré.

Clar. Todo lo diré cantado,  
no aya temor. Octav. Pues, en fin,

yo me retiro, Clarin,  
que ya me llama el cuidado. *vase*

Clar. El Cielo os guie, señor:

De esto no muy mal salí;

mas si he dicho lo que vi,  
y canté por el temor,

en buen cuidado me mete,  
y buenos muertos me planta;

pero vamos á la Quinta,  
como un honrado alcahuete.

*Vase, y sale Eduardo.*

Eduar. Qué mi adversa fortuna sea tanta  
que á la mayor desdicha me levanta!  
Qué aquesto por Clorinda me suceda!  
Pero mientras mi amor su ardor no ceda  
de tan ardiente calma,  
no tendré yo descanso, pues que el alma  
quiere perseverar, aunque abrasada,  
(del lance anterior no escarmentada)  
adorando á Clorinda; mas que mucho,  
si aunque con esta llama brego, y lucho,  
no puedo summamente mitigarla,  
y de lazo tan fuerte separarla.

Conocerme Octaviano no ha podido;  
que el hacer mi desdicha me ha valido,  
para poder su espada detenerle,  
que fue fortuna de reparar poderle;  
y apenas hallar pude coyuntura,  
quando pude escaparme con ventura,  
Pero, ó fuerza de amor á lo que obligas!  
que previendo estos lances, aun me figas!  
Mas ya andará tu riesgo mas humano,  
pues ya llega la hora, en que Octaviano  
á Barcelona vaya; y es constante,  
que tenga mas lugar de ser amante.  
A la Quinta me iré, que es contingente;  
que ocasion á mi intento conducirme  
halle, y tambien que saber pueda  
si viene Octaviano, ó en Madrid se queda;

*Vase, y sale Nise y Leonor.*

Nise. Leonor, ya ha llegado el dia.

Leon. Qué á España vamos, en fin?

Nis. Ya ves, que estamos de marcha;

que sientes aora al partir.

Leon. Yo no siento el ir á España,

solo lo siento por ti.

Nis. Pues no te canses, Leonor,

en hacer duelo por mí,

pues no extraño mi partida;

Leon. Ya veo que como vas,

tu ausencia no sentirás.

Nis. Luego tu sientes la ida?

Leon. No dexo yo de extrañarla,

que como mi patria es esta

(aunque lagrimas no cuesta)

lento, señora, el dexarla.

Nis. Es pena bien fomentada,

hablando por lo formal,

pero por lo material,

yo, Leonor, no siento nada.

El que no quieto es constante,

ni el fuego de amor me irrita;

pero este efecto no quita

el ser á mi patria amante.

Leon. Pero es posible, señora,

que no ayais tenido amor?

*Nis.*

Nis. Los efectos de su ardor  
no me han vencido hasta aora;  
tengo grandes experiencias  
de tus muchas falsedades.

Leon. Estos son contradicciones  
de amor á sus influencias,  
pues su ardor inex pugnabile  
ninguna lo ha despedido,  
ni rechazarlo ha podido.

Nis. Esto, Leonor, es probable,  
que es de voluntad efecto.

Leon. Tu la rayieras tambien,  
si uno os pareciera bien,  
que en esto estuyas el efecto,  
de que no tengas amor.

Nis. No me cautará del velo,  
porque sol toda de yelo;  
y no me toques, Leonor,  
de este supuesto, que me enfada;

Leon. Pues si aora enfado es causó,  
algun dia os diré yo,  
si el ser amante es agrada.

Nis. No daré nunca lugar,  
qué esto me digas. Leon. Señora;  
bien te conoce, que aora  
esto dices sin amar.

Nis. Lo mismo siempre diré,  
y en fin, de esto no hables mas;  
que ya en enfadandome vas:  
vamos me despidiré

de los que en Palacio quedan,  
pues ya no puede tardar  
la hora, que hemos de marchar.

Leon. Para que mis ojos puedan  
llamarse en vêtros dichosos,  
ya os voi siguiendo, señora.

Nis. Tengan mis fuerzas aora  
los animos vale ofos.

*Vase, y sale Clorinda, y Violante.*

Viol. No tengais tan grande pena,  
pretta, señora, el aliento,  
porque aumentais mi dolor.

Clar. Ay Violante! Que no puedo  
desfchar este pesar,

que logubre monumento  
para cantar las exequias  
á mi dolor ha dispuesto.

En notable confusion,  
y en gran cuidado me ha puesto

esta impensada tragedia,  
este incessante tormento,

este lance, este dolor,  
que mitigarlo no puedo;

si este villano atrevido

á Octaviano le avrà muerto?  
En qué vendrian á parar?  
Sin mi estoi ( valgame el Cielo! )  
Qué avrà pensado Octaviano?  
Qué discursos avrà hecho?

Viol. El que sería villano;  
pues el mismo estaba viendo,  
que con la voz de Octaviano  
le estabais vos respondiendo.

Clar. Quien esto ha de averiguar  
ni menos discutir puedo,  
si era Octaviano al que hablaba,  
ó el que salió defendiendo

la causa. Viol. No tengais duda  
de que era Octaviano, el mismo  
que tirando de la espada,  
salió de colera ciego,

como decís; pues si fuera  
al contrario, nunca creo  
saliera á tomar demanda,  
siendo de la prenda el dueño

quien con vos hablaba. Clar. Si  
pero confusa me quedo,  
porque el traidor, que tal hizo,  
como saber pudo ( ay Cielos! )

que havia de hablarme Octaviano!

Viol. No dudéis en nada de ello;  
que este alevisio enemigo  
andarà perdido, y muerto,  
señora, por tu hermosura;

y como es claro argumen to,  
que si alguno tiene amores  
aprehenda, que tiene dueño,  
anda siempre vacilando,

con invenciones, y anhelos,  
como soplarle la Dama,  
de cuyo es el tablero:  
este se andaria oculto

en algun rincón de aquestos;  
y tal vez oirla á Clarin  
lo que á vos venia diciendo  
de parte de su señor.

Salvar á Clarin pretendo,  
porque si le digo aora  
lo que dixo del encuentro,  
que anoche tuvo en el monte,

lo pongo en un grande apileto!

Clar. Dices muy bien; pero tengo  
el alma entre dos tinieblas,  
*Sale Clarin.*

Clar. Vuestros pies, señora, beso,  
Clar. Qué traes, Clarin? Y Octaviano?

Clar. Dexadme, que dé el resuelto,  
que fino vine volando.

vengo, señora, corriendo.  
*Clar.* Queda vivo? *Clar.* Vivo queda.  
*Clar.* Ya de penas vol zijiendo. *ap.*  
*Và à salir Eduardo, y quédase al p.ño.*  
*Eduar.* A buena ocasión llegué,  
 oír lo que dicen pretendo,  
 para ver lo que he de hacer.  
*Clar.* Y el que se estaba fingiendo  
 ser Octaviano, quien era?  
*Clar.* No se ha sabido, que presto  
 se aligeró de los pies.  
*Clar.* Qué cobardo atreviá! lento!  
 Ya me felido de mi dudo. *ap.*  
*Clar.* Y aora à prevenirlo vengo,  
 que estáis esta noche alerta,  
 porque ha de venir à veros  
 Octaviano antes de irse.  
*Eduar.* Yo le frustraré su intento.  
 Veamos en lo que esto para.  
*Clar.* Tan prompta es su marcha?  
*Clar.* Creo,  
 que antes del amanecer  
 hemos de partir. *Clar.* Ha Cielos!  
 qué pesares tan continuos:  
 esto se agrega al tormento  
 del lance, que aun todavía  
 con mil fatigas padezco.  
*Clar.* Y porque nada suceda,  
 como el anterior suceso,  
 será la seña segura  
 desdoblarse un blanco llenzo.  
*Clar.* Quedo, Clarín, enterada:  
 dille que penas padezco  
 mientras no lo vean mis ojos,  
 y dille que sola quedo  
 sin corazón, porque en él,  
 si yo le busco, le encuentro;  
 y en fin, dille que soi suya  
 hasta morir. *Clar.* Si él cielo,  
 y sabed, que le daré  
 grandísimo gusto en ello,  
 porque quando algun recado  
 de vuestra parte le lleve,  
 está con manos, y boca,  
 narizes, y ojos abiertos,  
 escuchando. *Clar.* El cuidado  
 mucho, Clarín, te agradezco.  
*Clar.* Ved si otra cosa mandáis.  
*Clar.* Que siglos, os guarde el Cielo.  
*Clar.* Por bialonar de obediente,  
 dadme licencia primero  
 para partir. *Clar.* Id con Dios.  
*Clar.* Y vos quedad con el mismo.

A Dios, señora Violante.  
*Viol.* A Dios, señor Clarín:  
 hasta quando no has de verme?  
*Clar.* Hasta verte poco mentis  
 distantes de mi tres varas,  
 si por ventura no ciego. *vaf.*  
*Clar.* Ya se mitigó mi pena,  
 Violante, pues he sabido,  
 que quien me habló fué el traidor,  
 y Octaviano queda vivo:  
 Pero, ó fatigado de amor!  
 que aun que siento algun alivio,  
 vuelvo à mis penas crueles,  
 quando, amorosa, imagino  
 esta ausencia de Octaviano,  
 porque será mi martirio.  
*Viol.* No tengais pena, señores,  
 que me la doblais à mí,  
 mas pesares fueran, si  
 la partida, que hace aora  
 fuera mas larga. *Clar.* Ay, Violante!  
 que es la ausencia tan sensible,  
 que te aseguro es temible,  
 aunque sea por un instante.  
*Viol.* Si vais de consuelo, que  
 será firme en adorar.  
*Clar.* Quien pudiera asegurar  
 esto, que dices. *Viol.* Creeré,  
 que será así, que es discreto.  
*Clar.* La discrecion no equivale.  
*Viol.* Pues qué à la firmeza vale?  
*Clar.* El ser el amor perfecto.  
*Viol.* Y como es su perfeccion?  
*Clar.* Adorar firme, y constante.  
*Viol.* Luego es razon elegante,  
 no vale la discrecion?  
*Clar.* Para enamorar si firmes:  
 mas ten, Violante, entendido;  
 que aquel que es mas advertido,  
 suele ser el menos firme,  
 porque el que es necio en su ser,  
 subsiste su necesidad,  
 y es constante qualidad,  
 que sea necio en el querer.  
*Viol.* Decis bien; mas mi desvelo  
 os afirma, que Octaviano,  
 no ha de andar tan inhumano;  
 pues se mira en vuestro Cielo.  
*Clar.* Vamonos, Violante, en fin,  
 y mientras viene Octaviano,  
 me divertirá así.  
*Viol.* Vamos, señora: si gustas  
 nos iremos al jardin,  
 y darás con tu hermosura

amenidad al pensis:  
 Verás à las flores bellas  
 perder el olor subtil,  
 de tu hermosura invidiosas:  
 Verás el blanco jazmin  
 dar las ultimas fragancias,  
 avergonzado de tí:  
 Verás los roxos claveles  
 (no pudiendo subsistir)  
 sepultarse en su capullo:  
 todas las flores, en fin,  
 que encierra este campo ameno,  
 tienen invidia de tí.  
*Clar.* Éste es efecto, Violante,  
 del amor, que te debí.  
*Viol.* Solo es causa tu hermosura.  
*Clar.* Vamonos, pues, al jardin,  
*Viol.* Tus pasos sigo, señora,  
 como el engarce al rubí.  
*Vanse, y sale Eduardo.*  
*Eduar.* A buen tiempo llegaron mis anhelos:  
 ya oí, à pesar de mis desvelos,  
 el amor de Clorinda incontrastable:  
 si queres à Octaviano es immutable:  
 no sé como pretendo inadvertido  
 deshacer este lazo tan unido.  
 Mas puta soi tan amante,  
 los medios dispondrá mi amor constante,  
 y pues tengo el consuelo  
 de saber, que à la seña del pañuelo  
 vendrá Octaviano à hablarla cuidadoso,  
 el lance evitaré dificultoso,  
 divertiré à Octaviano, mientras llega  
 la hora de su marcha, porque sea  
 mi industria coronada,  
 si consigo feliz esta jornada,  
 que sabiendo la cita por extenso,  
 lauro à mis ideas darles pienso.

## JORNADA SEGUNDA.

Salen Octaviano, y Clarín.

*Octav.* Como dexaste à Clorinda?  
 Como dexaste aquel Cielo,  
 que causa mis inquietudes,  
 y el incessante desvelo,  
 que me asiste, pues sin verla  
 insufrible lo padezco.  
*Clar.* Dexéla algo sollegada,  
 porque le di un gran consuelo:  
 con decirle, estabas vivo,  
 sin embargo del aprieto  
 memorable: ya me entiendes

que recordarlo no quieros,  
 y que aunque está de partida,  
 he via de verla primero.  
*Octav.* Muy sensible me es la ausencia;  
 mas si tarda mucho tiempo,  
 es posible, que la parca  
 corte mi vital aliento.  
*Clar.* Estas, señor, sin juicio.  
*Octav.* No elloi sino es en mi acuerdo.  
*Clar.* No en los dias de mi vida,  
 no vi mayores extremos.  
*Octav.* Es sin segundo el amor,  
 que rendido la profeso.  
*Clar.* Pues ay mas, que sujetarlo.  
*Octav.* Es ya tarde para ello.  
*Clar.* No se puede detener  
 un caballo, que violento  
 sigue rapida carrera  
 (por brioso, y corpulento  
 que sea) solo al impulso  
 de una inyeccion al freno:  
 Pues hazte cargo, que aora  
 es un caballo violento  
 tu amor, que desenfrenado  
 corre, sin mirar el riesgo,  
 que ay en clavarle las manos,  
 y por no verle en extremo  
 semejante, cuidadoso  
 puedes tirarle del freno.  
*Octav.* Bien se infiere, que no tienes,  
 Clarín, el grande tormento  
 de los efectos de amor.  
*Clar.* Pues dime, señor, qué efecto  
 puede causar un querer,  
 para no poder ceñerlo?  
 No pende de voluntad?  
*Octav.* Quien lo duda? *Clar.* Pues si es esto,  
 y el tenerlo está pendiente  
 solo en el querer tenerlo,  
 como de él no te desistes?  
*Octav.* Porque ya es pasado el tiempo.  
*Clar.* Como puede ser? *Octav.* No has visto  
 quando se emprende algun fuego  
 en una casa, que al punto  
 acuden con grande anhelo  
 muchos con agua à extinguirlo,  
 y por un acaso advertido,  
 quando pretenden salir,  
 no pueden, porque del fuego  
 todos se ven circundados:  
 Pues lo mismo sucediendo  
 à mi me está; pues pensé  
 que adorando con exceso  
 la hermosura de Clorinda,

apagar el incendio  
de mi amor, y quando quise  
apartarme de este fuego,  
me vi todo circundado,  
que salir de él ya no puedo.

**Clar.** Pues paciencia, y bajar:

Yo, señor, en lo que pienso  
es, en prevenir mi botas,  
morral, corbatin, sombrero,  
porque he de hacer un Soldado  
tan estirado, y tan tiesgo,  
que os aseguro y no en vano,  
que ya de fuerte reblando.

**Octav.** Quien tuviera el corazón  
tan desahogado, y ageno  
de las penas que me cercan!

**Clar.** Señor, si hemos de ir primero,  
que marchar, à vér la Quinta,  
empezar à andar podemos.

**Octav.** Dices bien: vamos, Clarín,  
à vér por quien peno y siento,  
que ya las sombras nocturnas,  
cuyas pantallas de negro  
vestidas, dan à entender,  
no tardar à mucho tiempo,  
que el esplendor de Diana,  
borre su lugubre velo.

Vá à salir, y al mismo tiempo sale:  
Eduardo y detienele.

**Eduar.** Tenéos, Octaviano amigo,  
que à haceros visita vengo.

**Octav.** A estas horas! Quando ya  
me está executando el tiempo  
para marchar! Esta lance. *ap.*  
Estaba à mi sentimiento!  
Qué desgraciado nací!

**Eduard.** Pues, ora es quando debo,  
Octaviano, acompañaros.

Otra causa dà este efecto. *ap.*  
**Octav.** Todo es, contra à mi amor! *ap.*

Este favor que os merezco,  
si lo huvieras excusado,  
quedara bien satisficho,  
pues mediante la amistad  
tan reciproca, que os debo,  
aunque obviarais el castancio,  
estuviera muy bien hecho,  
que quanta mas amistad,  
tanto el cumplimiento menos.

**Eduar.** No pretendah limitar  
los extremos de mi afecto.

**Octav.** A nada limites pongo.

**Clar.** Ni el Diabolo con sus enredos  
pudiera haver inventado. *ap.*

semejante contratiempo.

**Eduar.** No querah quitarme el gusto  
con este desabrimiento  
de venir à acompañaros.

**Octav.** Mejor fuera haverme muerto. *ap.*

**Clar.** Agutay algun embolismo. *ap.*

**Eduar.** Así engañarle pretendo. *ap.*

**Octav.** Pues ved si algo me mandah,  
porque ya el partirme intento.

**Eduar.** No os vais con esta fuga,  
que aun todaya no creo,  
es la hora de marchar,  
aunque falta poco tiempo.

**Octav.** Quien te traxo à mi presencia,  
para augmentar mi tormento! *ap.*  
En este tiempo, que queda,  
vér à on sugeto pretendido,  
que le debo mil finezas.

**Eduar.** Y quien es, para saberlo!

**Clar.** Avrà hombre mas temerarlo! *ap.*

**Octav.** Es amigo mio, y deudo.

**Eduar.** Siendo pariente de vos,  
aunque os retireis sin véerlo,  
es accion disimulable.

**Clar.** Avrà mayor majadero! *ap.*

**Eduar.** Que hasta que os dexo en camino,  
(aunque os parezca molesto)  
no os dexarà mi amistad,

**Clar.** Qué amistoso está el mal necio! *ap.*

**Octav.** Ya es forzoso irme sin vérla! *ap.*

Qué pesar tan sin consuelo!  
Jamás pagaros podré  
tan repetidos anhelos,  
en servirme, y obsequiaros.

**Eduar.** Nunca pudiera mi afecto  
dispensar esta atencion.

**Octav.** Mucho el favor agradezco.  
No sé como puedo hablar! *ap.*  
O advertidad del deseo!

**Eduar.** Yo, celebraré, Octaviano,  
que General vengah hecho.

**Octav.** Como de vos la fineza,  
nunca la esperaba menos.  
Quedad con Dios.

**Eduar.** Qué ya os vais!

**Octav.** Volme ya (dolor violento!) *ap.*  
que la hora muy propinqua  
para mi marcha la veo.

**Eduar.** Esperad, que todavía  
de saltar no puede menos.

**Clar.** Lléveme Dios, fino ay lance. *ap.*  
Suenan Cañas.

**Octav.** Ya se acercó mi tormento! *ap.*  
Ya su neclia detencion

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha

ha burlado mis intentos.

**Eduar.** Aora es hora, Octaviano.

**Octav.** Ya he podido complaceros,  
aora ved, que me ordenah.

**Eduar.** Serviros son mis deseos  
Dios os dé feliz viage.

**Octav.** Guardéos, Eduardo, el Cielos  
Vamos pesar à sentir. *ap.*

**Eduard.** Vamos, Amor, al intento. *ap.*

**Octav.** Esto estaba yo aguardando. *ap.*

**Eduar.** Esto estaba yo previendo. *ap.*

**Octav.** La desgracia ha andado diestra. *ap.*

**Eduar.** El cuidado ha andado diestro. *ap.*

**Octav.** Vamos à vivir pensando. *vase.*

**Eduar.** Vamos à vivir viendo. *vase.*

**Clar.** Ea, Clarín, ya salite  
de ser un poco tercero:  
A Dios Madrid de mi vida,  
que de tu campo me ausentó:  
à Dios querida Violante,  
que por un gran majadero,  
no he podido vér tus ojos:  
pero me queda el consuelo,  
de que no he sido yo solo  
el que se vá tan ligero:  
A Dios Quiata de alcahuetas:  
à Dios amigos Monteros,  
pedid à Dios por Clarín,  
y rezarle un Padre nuestro. *Vase.*

*Salen Clarinda, y Violante.*

**Clar.** Sabes la hora, Violante?

**Viol.** Diferro seràn las tres.

**Clar.** Por el campo alguno vést  
Qué dolor tan penetrante! *ap.*

**Viol.** Un balto veo por allí,  
que àcta aquí derecho viene.

**Clar.** Pues vamos à vér si tiene  
mi tristeza (ay de mí!)  
alivio en vér à Octaviano.

**Viol.** A la reza nos irémos,  
y por la seña fabrémos  
si es, ó no. **Clar.** O, qué inhumano  
anda conmigo el Amor!  
O fuerza de voluntad,  
y sin segunda lealtad!  
Mucho os ace este dolor.

*Vanse, y sale Eduardo de capa.*

**Eduar.** Va à Octaviano lo dexé  
marchando con sus Soldados,  
ya son menos mi cuidados,  
aora mi fin lograré:  
Dentro de la Quinta estoh,  
mitiguese mi desvelo:  
desdoblir pienso el lenzuolo,

que con él la seña doi.

Saca un lenzuolo, y desdoblalo, y vése  
à la reza Clarinda, y Violante.

**Clar.** Llegó dueño de mi vida,  
que ya el alma lo está anstando.

**Eduar.** Aora iréla despreciando. *ap.*

**Clar.** Qué llegó vuestra partida.  
Como venis! **Eduar.** Ya no vengo,  
como quando amor tenia,  
que estár sin alma solta,  
y aora continuo la tengo.

**Clar.** Cielos, qué es lo que he escuchado! *ap.*

**Viol.** Qué olgo: no es Octaviano  
Si, que la seña hizo: fano.

**Clar.** Con qué me avréis olvidado!

**Eduar.** Bien, señora, discurrís,  
que ya se enterró mi amor.

**Clar.** Quien vió tan fiero rigor! *ap.*  
Pues à qué à vérme venis,  
si me tenéis olvidado?

**Eduar.** Porque sepais con verdad,  
que os digo esta novedad,  
antes de hacer mi jornada.

**Viol.** Buena, señora, has quedado! *ap.*

**Clar.** Cielos, es sueño? Qué escucho!  
se me hace, Octaviano, mucho,  
que así me ayais olvidado.

**Eduar.** Ya, señora, dió mi amor  
su fin postrero. **Clar.** Este es sueño.

**Eduar.** Y no os faltará otro dueño,  
con quien lo passis mejor.

**Clar.** Sois un villano, un necio,  
un grosero, y un ingrato,  
puesto, que burlais mi trato:  
con esto alevé desprecio.

No me vengaré por mí,  
ni jamás lo pensaré,  
mas pusito que te adoré,  
venguése el Cielo de tí.

*Quítase de la reza cerrando.*

**Eduar.** Sea tu desprecio en buen hora,  
cerróla reza, y se fue:  
ya entendida la dexé  
de que Octaviano era aora.  
De esta industria bien falli,  
aora intento el ideal,  
el como la he de obligar,  
para que me quiera à mí.  
Clarinda queda enterada  
de que Octaviano la olvidó,  
este lance me convlida,  
à que siga mi jornada.

*Vase, y sale Clarinda, y Violante.*

**Clar.** Qué pesares tan continuos!

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué

Qué confusiones son estas,  
Violante, que me persiguen!  
Qué nunca esperada pena,  
que el alma me traspasó!  
Qué confiada, que agana  
de este lance estaba yo:  
Ya los extremos se observan  
de mi desgracia. *Viol.* Señora,  
sostegad la triste pena,  
que el corazón os affige,  
que yo no sé como crea,  
que semejantes palabras;  
Ostaviانو, las dixera.

*Clor.* No dades de ello, Violante,  
pues que quiste hacer la feña  
del lenzuolo. *Viol.* Ya la vides  
Pero, señora, no sea  
tu pesar tan doloroso,  
y tan ardiente tu pena,  
que à ti te quitas la vida,  
y a mi el dolor me lo aumenta.

*Clor.* Ay, Violante, que no puedo,  
ni menos sé como pueda  
sostegar de este dolor,  
que el corazón me atraviesa.

*Viol.* Quieres, señora, que canten,  
que tal vez será la letra  
adeguada à vuestro gusto,  
y siendo así, dará treguas  
vuestro dolor? *Clor.* Yo no sé  
como darte la respuesta.

*Viol.* Aguardad, señora, un poco,  
mandaré que desde afuera  
canten. *Vase.* *Clor.* Va donde gustes,  
que aunque la Música sea  
dulce en la voz, è instrumento,  
no podrá aliviar mi pena.

Eran estas las palabras!  
Eran estas las firmezas,  
que Ostaviانو: - Ay de mí!  
que quando esta voz la lengua  
pronuncia, siento en el alma  
una llama, que me quema:  
O penalidad de amor!  
como de morir no dexas  
à un ingrato. Mas qué digo?  
Donde voi con mi influencia!  
Aquien adoro diré,  
que otra cosa no me dexa  
decir mi amor. A él no culpo;  
sino es à mi suerte adversa,  
Sale Violante.

*Viol.* Oíd, señora, que ya  
la Música está dispuesta.

*Clor.* Oírela por darte gusto,  
aunque me dé mas triteza;

*Canta la Música.*

*Musica.* Si es la causa la hermosura  
de padecer tantas penas,  
has de sufrir las prudente,  
hasta que falsas se vean.

*Clor.* O quien pudiera decir  
à mi corazón, que penas  
*Musica.* y ella. Ha de sufrir las prudente  
hasta que falsas se vean:  
Si falsas fueran las mías,  
el sentir no lo sintiera.

*Viol.* Oí ha agradado, señora?

*Clor.* Algo me gustó la letra,  
y mas si en abono mio  
aquella verdad dixera.

*Viol.* Puede ser seas comprendida  
en su concepto. *Clor.* O si fuera,  
este dolor fuera falso.

*Viol.* Puede ser que falso sea.

*Clor.* He nacido desgraciada,  
y esta verdad está opuesta.

*Viol.* Pues à ti gracia te falta,  
para que sin gracia seas?

*Clor.* Siempre chanzas has tenido?

*Viol.* Eso es por ver si te alegras.

*Clor.* No ay alegría para mí.

*Viol.* Quien tal, señora, dixera!  
Venios, pues, al jardin,  
y os contare una Novela.

*Clor.* Qué mas Novela, Violante,  
que la que aora en mí se observa?

En fin, vamos à sentir  
estas infusibles penas.

*Viol.* Qué no he de encontrar, señora;  
nada con que te diviertas.

Valgate Dios por amor,  
que de temer son tus vueltas.

*Vanse, y salen Ostaviانو, y Clarin.*

*Ostaviانو.* Ya hemos llegado, Clarin,  
à Barcelona, y ay nueva,  
de que nuestro Rey está  
mui próximo à aquesta tierra.

*Clor.* Todo está muy bien, señor,  
si la lengua de esta tierra  
la entendieras; pues me veo  
en una publica ofensa.

*Ostaviانو.* Qué no la entiendes, Clarin?

*Clor.* Yo no entiendo, ni una letra:  
Qué quiere decir Miñona?

*Ostaviانو.* Una muger. *Clor.* No pudieran  
decir muger claro, y liso,  
y no andar con Miñoneras!

*Ostaviانو.* Qué no la entiendes, Clarin?

*Clor.* Yo no entiendo, ni una letra:  
Qué quiere decir Miñona?

*Ostaviانو.* Una muger. *Clor.* No pudieran  
decir muger claro, y liso,  
y no andar con Miñoneras!

*Ostaviانو.* Qué no la entiendes, Clarin?

*Clor.* Yo no entiendo, ni una letra:  
Qué quiere decir Miñona?

*Ostaviانو.* Una muger. *Clor.* No pudieran  
decir muger claro, y liso,  
y no andar con Miñoneras!

*Ostaviانو.* Qué no la entiendes, Clarin?

*Clor.* Yo no entiendo, ni una letra:  
Qué quiere decir Miñona?

*Ostaviانو.* Una muger. *Clor.* No pudieran  
decir muger claro, y liso,  
y no andar con Miñoneras!

*Ostaviانو.*

*Ostaviانو.* Para ellos es cosa clara.

*Clor.* Claras tengan las molteras:  
qué Diablos de algarabias:  
pero vamos à otra cuenta;  
Qué te pareció Eduardo  
con tu amistad, y paciencia:  
buena quedaria Clorinda.

*Ostaviانو.* O, desconsolada pena!  
No atormentes mi memoria,  
que los pesares se aumentan.  
Como quedaria aquel Sol,  
que de esplandores llena  
mi sentidos: Que diria  
de mi tardanza? O, qué Estralla  
tan funesta que me sigue!

*Clor.* Quedaria sintiendo ella  
su hado, que tambien es malo,  
pues de veces, que citada,  
diciendo, que havias de ir,  
no fuistes una liquiera.

*Ostaviانو.* Quien lo causó? *Clor.* Tu fortuna;

*Ostaviانو.* O, de la desgracia fuerza!

Una me quitó el traidor,  
y otra Eduardo me ordena;  
y entre tantas confusiones,  
para mi mayor triteza,  
me acomete rigorosa  
traicion, amistad, y ausencia.

*Clor.* Saldremos presto, señor,  
de esta Cathalana tierra!

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Y à mí, pues de esta manera  
podé salir quanto antes  
de esta incomprehensible tierra.

*Ostaviانو.* Que será prompto el regreso  
es lo que mi pena alienta,  
para sufrir con la vida.

*Clor.* Atonito me he quedado!

Quien vió mejor apariencia!  
Parece que los Navios  
por cima del agua vuelan.

*Dentr.* Viva nuestro gran Monarca,  
y toda la Corte Regia.

*Clor.* Viva aunque sea por mil siglos,  
y pafse tanta tormenta  
de Navios: uno, dos,  
tres, quatro, cinco, cinquenta.

Valgame Dios, quantos pasan!  
y à discurso van milenta.

*Dentr.* 2. A la Capitana figan  
todas las Naves ligeras.

1. Ya estamos en la Bahia.

2. Viva el Rey. 3. Aferra, aferra.

Tirase la cortina y desaparece  
el Mar.

*Clor.* Qué hermosos van los Navios!  
Qué rumbos las Vanders  
trémolaban con el viento!

Vive Dios que un brazo olera  
por haver sido Navio,  
para andar con tal presteza.

Pero no puedo entender  
aquello de guiza, aferra:  
pero con esto dirian,  
que irian à guisar afuera.

Valgame Dios quanta gente  
de los Navios se apea!  
Qué bien relucen las galas!

Todos salen para afuera:  
Qué bullicio tan tremendo!  
Ya sale el Rey, qué grandezza!

Qué victorias y qué aplausos,  
toda la gente le musitra!

Quien esta funcion se pierdet  
Ya por la Ciudad te entran:  
qué Mascaras, y qué Vivas.

desde aquí se ven, y observan!  
Cuerpo de Christo con misgo,  
y qual andan las gorretas,  
y sombreros por el aire!

Qué bien la Música suena!  
Yo vol à bajarme en la entrada,  
por dár en la Quinta cuenta.

*Vase, y sale Nise, y Leonora.*

*Nise.* Ya hemos llegado, Leonora,  
felices en el viage,  
à tierra de España. Leon. Ya  
miro sus bellas Ciudades.

Como à esta tierra la llaman,  
que es digna de que la alaben!

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Nis.* A esta llaman Barcelona.

*Balla.*



bella Ciudad, Puerto grande,  
donde la España f moia  
tiene sus seguridades.

Leon. Merece muchos aplausos  
y que funcion tan loable  
executaron, à tiempo,  
que entraron sus Magestades!

Nis. Ha sido hacer lo que debens  
mas, Leonor, no reparas  
en aquel noble Soldado,  
qual Español arrogante,  
que quando del embarcamos  
estaba junto à la Nave?

Leon. Ya hice el reparo, y que quieres  
decir con esso? Nis. Volcanes  
de amor me d'apiue el pecho  
desde que pude mirarle;  
ya confirmo lo que dixo.  
Nada mas, que el alabarles  
pues este efecto, Leonor,  
de su gallardia nace.

Leon. Parece que enmorada  
de él està? Nis. Tal disparate  
nunca plenes, ni imagines.

Leon. No pienso contrariedades  
antes yo creo, que bien  
imagino, que es constante,  
que quien alaba un sujeto,  
està muy cerca de amarle.

Nis. Que bien dice! mas pretendo  
por aora mi amor negarle.  
El alabar no es amar,  
mayormente, quando sabes,  
que al amor le sol opuesta.

Leon. Nunca esso ha sido durable,  
señora: si te agradò,  
para que quieras negarle,  
mayormente, quando sol  
de tus secretos la llave?

Nis. Cielos! no è lo que haga,  
ni se si lo diga, ò calles:  
Pero si lo ha de saber,  
que aora lo sepa mas vale.

Pues has de saber, Leonor,  
( y lo que digo no extranes )  
que aunque tanta oposicion  
hice al amor, como sabes,  
fue, porque nunca sus flechas  
me pudieron dar alcance,  
como tu misma decias.

Leon. Me alegro, que mis verdades  
las confirmes en ti misma,  
pues tanto las desprecias!

Nis. Castigo de Dios parece!

pura apenas pude darme  
arriota à las velas, quando  
miran mis ojos: f bles  
aquel Joben tan gallardo,  
tan valeroso, que Marte  
era en su aliento, y Adonis  
en su gentileza, y ralle.

De èl me pagada me siento,  
Leonor, y tanto en mirarle  
esta amorosa pasiòn,  
y esta llama inexpugnable,  
que aunque ha sido de improviso;  
son mis ardores tan grandes  
que siendo toda de yelo,  
exhala el pecho volcanes.

Leon. Y que remedio, señora?

Nis. El Padecer como amante.

Leon. Y èl se retira à la Corte!

Nis. Esso, Leonor, es constante,  
que unicamente ha venido  
para ir con sus Magestades.

Leon. Se sabe el nombre? Nis. Octaviano  
le llaman. Leon. Y le has hablado!

Nis. Muy poco he podido hablarle;  
mas dixale, que vinieste  
à este retiro esta tarde,  
diciendo, me hiciera el gusto  
de toda España informarme.

Leon. No has elegido mal medio,  
para que èl emplee à amarte,  
si otra belleza no adora.

Nis. Esso es lo que siento. Leon. Tales  
pudieran ser sus amores,  
que olvide, por adorarse,  
otra Dama. Nis. Quien pudiera;  
( si es amante ) anticiparle  
mi amor. Leon. No podrà ser monos;  
que tu hermosura le agrade.

Nis. Un papel le tengo escripto,  
que es una arrogancia grande,  
para que digan las letras,  
lo que la veiguenza embarquo,  
Sale Octaviano.

Octav. Deos el Cielo, señora,  
colmadas felicidades.

Nis. Que gallarda gentileza! ap.

Leon. Que galan! Nis. El Cielo os guarde,

Octav. Obedeciendo el mandato,  
señora, que me ordenasteis,  
gustoso vengo. Nis. En el alma  
estampo finezas tales.

Octav. Que os parece esta Ciudad!

Nis. Es digna de que la ensalcan!

Octav. Pero es forzoso extrañes!

la tierra donde os criasteis.

Nis. Un placer se le antepone  
à la pena indispensable  
de la extrañeza, y por tanto  
no ha sido pena durable.

Octav. Pues yo celebro, señora,  
que placer os acompañe,  
que dais à entender con esso,  
que este Firmamento os place.

Nis. Perdoneme aqui el decoro,  
que mas claro quiero hablarle,  
Apenas pude dexar  
essos liquidos crystallas,  
para pilar las arenas,  
quando quedè tan amante,  
tan rendida que yo misma  
ignoro, si este ardor yace  
en mi pecho, no os admito,  
que palabras semejantes  
diga, que la que al amor  
sujeta sus voluntades,  
la mejor voz, que pronuncia;  
es el mayor disparate.

Octav. Es ahi: mas esta causa,  
que produce estos tales,  
muy atractiva seria;  
pues tan prompto diò el engarce  
à vuestro amor. Nis. Tanto atraxo,  
que afirmo, que ponderarle  
mas no puedo. Octav. Es fineza  
digna de ser apreciable,  
mayormente en quien causò  
esse enageno tan grande  
de voluntad. Nis. Y si vos  
fuerais de ella el causante,  
que hicierais? Octav. Yo lo tuviera  
por favor inseparable  
( no è lo que à esto responde! )  
de apreciarle. Nis. Y de amarle!  
( ò fuerza de amor! ) Octav. Señora:  
( quin viò mas estrecho lance! ap )  
Yo no puedo desechar  
à la que en mi pecho yace.

Nis. No respondeis, Octaviano?  
que os suspendeis? En que lance ap.  
tan fiero estò! Octav. Me suspenden,  
que unos favores tan grandes,  
cento de vos: Mas que digo! ap.  
Señora: - Dentro voz.

Viva Don Carlos,  
de nuestra España el Atlante,  
los Musicos se aperciban,  
para celebrar: f bles  
à nuestro Rey. Nis. Estas voces

obligan el autentarme:  
quidad con Dios. Octav. El os dè  
colmadas prosperidades.

Nis. Este papel, Octaviano,  
para leerlo tomadle,  
èl os dirà lo que yo  
por mi pundonor to calles:  
la ofadia perdonad,  
que fuerza de amor lo hace.

Leon. Ello nunca ha de faltar  
villetes que mudos hablen. Vanf.

Octav. Esto faltaba al pesar,  
para mas bien core nales:  
yo adorar otra muger  
es imposible, pues yace  
tan viva en mi corazon.  
Clorinda, que se me hace  
cosa imposible olvidarla.

Nise en el furgo se arde  
del amor: no è que hacer,  
ni se si lo rempa, ò guardes  
mas parece groberia,  
que mas ha hecho ella en darle,  
que yo en recibirlo: quiero  
con un modo el aceptarle,  
que nunca pare en desprecio,  
ni menos en amor pare.

Occultarlo aora pretendo,  
para de espacio pasarle.  
Quisiera, hermosa Clorinda;  
que supieses este lance,  
porque vieras, que aunque ausente,  
es mi firmeza constante.

Vase, y sale Clorinda, y Violante.

Clor. Triste con mi pelar, raga me alienta;  
Viol. Eduardo, señora, hablarte intenta.

Clor. Dexame ya, Violante, porque nada  
puede ya mitigar mi pena airada.  
Que te dixo Eduardo? Viol. Que queria  
hablar con vos, por si hallar solia  
un genero de amor. Clor. O triste suertel  
Quien està entregada en brazos de la muerte  
no puede amar, pues es constante.  
yo me quitò la vida ( ay Dios! ) mi amante;  
y pues dexòme con su olvido muerta,  
no puedo para amar està despierta.  
Y así puedes decirle, que es en vano  
( ò fuerza de pasiòn por Octaviano! )  
que tanga pensamiento semejante,  
pues nunca dexarè de ser constante  
à un hombre, que adorè ( ò desdichada! )  
aun viendome de su memoria despojada:  
que aquella que leal, adora y quiere,  
aun viendo el desprecio por amar se muert.

Viol. Eduardo, señora, hablarte intenta.

Clor. Dexame ya, Violante, porque nada  
puede ya mitigar mi pena airada.

Que te dixo Eduardo? Viol. Que queria  
hablar con vos, por si hallar solia  
un genero de amor. Clor. O triste suertel  
Quien està entregada en brazos de la muerte  
no puede amar, pues es constante.

yo me quitò la vida ( ay Dios! ) mi amante;  
y pues dexòme con su olvido muerta,  
no puedo para amar està despierta.

Y así puedes decirle, que es en vano  
( ò fuerza de pasiòn por Octaviano! )  
que tanga pensamiento semejante,  
pues nunca dexarè de ser constante  
à un hombre, que adorè ( ò desdichada! )  
aun viendome de su memoria despojada:  
que aquella que leal, adora y quiere,  
aun viendo el desprecio por amar se muert.

Viol. Eduardo, señora, hablarte intenta.

Clor. Dexame ya, Violante, porque nada  
puede ya mitigar mi pena airada.

Que te dixo Eduardo? Viol. Que queria  
hablar con vos, por si hallar solia  
un genero de amor. Clor. O triste suertel  
Quien està entregada en brazos de la muerte  
no puede amar, pues es constante.

yo me quitò la vida ( ay Dios! ) mi amante;  
y pues dexòme con su olvido muerta,  
no puedo para amar està despierta.

**Viol.** Esto es decir, Señora, lo que dixo, que yo que le queráis jamás elijir.  
**Clar.** Ai puedes estár, y quando venga, decirle puedes, que tu amor detenga, y que el hablarme excuso, que es forzoso, que nunca de tu empresa falga airoso: que yo voi à buscar la coyuntura, para sentir mi triste desventura. *vase.*

**Viol.** Como à Eduardo diré, pues me ofreció las albricias, estas contrarias noticias? Ignoro lo que à esto haré: el lance es un poco fuerte, el desuete me obligó con lo que prompto ofreció; que yo no sé de que fue: te se la tengo de tramar, que no esté fuera del todo; y éste será el mejor modo, para que pueda tomar.

*Sale Eduardo.*

**Eduar.** Como estamos del asumpto? Guardaos Dios. **Viol.** Y à vos tambien; antes que mal, vamos bien, pero es delicado el punto: Palabras indiferentes son las que me respondió.

**Eduar.** Pero algunas muestras dió?

**Viol.** Dióme muchas tan prudentes; que yo no sé lo que infiera.

**Eduar.** No dixiste, que queria habiárlas? **Viol.** Es oy mal dia, por que una tristiza fiero le acomete y por lo tanto, otro dia podéis volver, y ufano entraréis à ver su hermosura. **Eduar.** Qué quebranto *ap.* es amar sin ser amado! Esta cadena te dol.

**Viol.** Muy agradecida os soy.

**Eduar.** Porque diésteis el recado, el despacho pongo en vos, que en ello podéis mediar: el Cielo os guarde. *vase.*

**Viol.** Quedad descuidado: guardaos Dios, Ya la cadena pillé, y si se fingi el recado, fué por haverla logrado; que nunca jamás seré, ni serviré de tercera, y aunque el error cometi, muy poco me importa à mí, que le quiera, ó no le quiera;

*Vase, y sale Clarin.*

**Clarín.** Qué nunca hemos de salir, Clarín, de ser alcahuete! **Clarín.** Gran simplon es mi señor; pues si él à Nise no quiere, no le pudiera decir boca à boca claramente, y no me traxera à mí, con tras, y lleva papeles: pero no se funda mal, porque las letras parece, que son quita la verguenza: maximé, que es mayormente, quando vá el papel cantando claro, y liso, que no quiere ser su amante, y el de ella en el fuyo le devuelve. Miren la Neopolitana, qué presto de amores muere: no le entró por las narizes, que salga, quando se suena. En fin, si yo no me engaño, el quarto de Nise este: *Llama,* ha de casa!

*Leonor dentro.*

**Leon.** Quien llamó?

**Clar.** Saiga usted, si véirlo quiere;

*Sale Leonor.*

**Leon.** Guardaos Dios.

**Clar.** El Cielo os guarde.

**Leon.** Qué buscáis?

**Clar.** Unos papeles entregar. **Leon.** Quien solis?

**Clar.** Yo sol un criado reverente de Octaviano. **Leon.** De Octaviano!

**Clar.** Si señora: mi alegría *ap.* de oír su nombre ha quebrado: todas de amores padecen.

**Leon.** Pues aguardaos.

**Clar.** Espero.

**Leon.** Señora! **Clar.** Famosa suerte! *ap.* *Sale Nise.*

**Nis.** Qué es lo que quisies, Leonor!

**Clar.** Ego sum quien à vos quiere: besaos vuestras blancas manos.

**Nis.** Entretenido parece *ap.* el criado: Dios os guarde.

**Clar.** Con sumision reverente os entrego este papel.

**Nis.** Y de cuyà parte viene?

**Clar.** De parte de mi señor, que es Octaviano. **Nis.** Parece, *ap.* que todo el placer del Mando

he recibido: merece ser premiado tu cuidado. **Clar.** Si lo plera lo que vi no *ap.* en él **Nis.** Esta fortija, para que de mí te acuerdes, te doi. **Clar.** Gran tentacion: *ap.* antes que lea los papeles, es necesario escaparse. Agradezco la fortija: vuestra vida el Cielo aumente.

**Nis.** Esperad, à ver si tiene respuesta. **Clar.** Quedad con Dios, que no puedo detenerme, por aguardarme Octaviano. *vase.*

**Nis.** Agora veré que contiene este papel: con que gusto rompo la noma: leeréle:

**Lee.** Señora: Representa. Con qué tibieza empieza à escribir! **Leon.** Leadle, que el papel, y la mojar, hasta el pie tiene de vérsse.

**Nis.** Otro papel viene dentro; mas leeré primero este.

**Lee.** Si el Amor pudiera detener sus flechas, nunca me hubiera herido con mas rigor, que al haver visto vuestra hermosura: pero tengo tan entregado mi corazon à una Deidad à quien venero, que es inseparable mi amor: vuestro papel os devuelvo, que es la mayor estimacion, que le puedo dar. Perdonad:::

**Nis.** Pues que yo he visto mi muerte esta mpada en el papel, arrojaréle cruel: *Arrojale.* ó pesis à mi triste suerte!

Quien mi infundió à mi este amor para quitarme la vida!

**Leon.** Havedis quedado lucida.

**Nis.** Quien vió tan fiero rigor!

**Leon.** A nadie puedes quexarte, pues tu misma lo quisiste.

**Nis.** Ya en tus anuncios me viste.

**Leon.** Hiciste un gran disparate.

**Nis.** Fué fuerza de voluntad, la que à escribir me obligó, y la pluma se excedió à que usara liviandad: pero yo me vengaré, ya que padezca mi fama.

**Leon.** Como? **Nis.** Dirálo tu Dama; que quien es, yo lo sabré.

**Leon.** Quien tanto aliento os prestó!

**Nis.** Sol un Aspid venenoso,

y el que me vengue es forzoso. Quien tan fiero lance vió! de galan las veces hicó: ó Amor donde me llevaste, que tan prompto despenaste à una muger que infelice por su desgracia se nombra! Pero empieza mi venganza con notable vigilancia.

**Leon.** Tu resolucion me asombra! Señora, qué culpa tiene,

**Octaviano.** de tu amor!

**Nis.** Calla, y sigue mi rigor, que esto à mi honor le conviene. Con obras no he de vengarme, encubrir quiero mi idea, *ap.* y quiero, si así no sea, con palabras desahogarme: sigusme. **Leon.** Adonde ordenas?

**Nis.** A sentir este rigor, pues apenas tuve amor, quando fué aspirar à penas. *Vanse.* *Suenan cajas, y salen Octaviano,* y *Clarín.*

**Octaviano.** Ya dexamos, pues, Clarín, de esta gran Ciudad lo ameno; y espero ver à Clorinda, que es el unico consuelo.

**Clar.** Pero no véis mi fortija, qual me reluce en los dedos?

**Octaviano.** Dístele el papel à Nise!

**Clar.** Dístele muy reverendo,

y al punto que se lo di, fuime con maña escaritando; antes que las letras viesse.

**Octaviano.** Mucho he sentido su arrecho!

**Clar.** Sienter el vérete querido?

**Octaviano.** En esta ocasion lo siento,

pues à su crecido amor, corresponderle no puedo,

y parece groseria, mayormente, quando veo

fué segunda Partenope,

que con su País ameno pretendió atraer à Ulysses,

y este desprecio su zelo. Mas perdene Nise, y

perdoneme el Mundo entero; que he de ser fiel à Clorinda,

como amante verdadero.

*Vuelven à sonar cajas, y dicen.* **Dentro.** Feliz viaje ya vá toda la gente siguiendo à sus Magestades, que

salen con bien de este Puerto.

*Eduar.* Vamos marchando, Clarinda,  
que ya llegaré al consuelo  
de ver à Clarinda: el Rey,  
según la voz, va partiendo. *vase.*  
*Clar.* Vamos, pues, que yo à Violante  
tengo de verla desear:  
A Dios, bella Barcelona,  
que ya cesó el Miñoneo.

*Vase y sale Eduardo.*

*Eduar.* Qué atractiva está la Qulata,  
y que gustoso paseo  
sus estancias; mas qué mucho,  
si las alombra el Lucero,  
que causa mis inquietudes,  
todo apacible lo veo:  
qué favorables los troncos  
se muestran à mis deseos;  
los arroyos cristalinos,  
cuyas corrientes Pené  
les prestó, canten mi amor:  
Las flores, que de su ameno  
sillo, esparcen las fragancias,  
que de Amalthea recibieron,  
den a entender olorosas,  
que à una Deidad amo, y quiero;  
Y los Pajarillos todos  
con armoniosos gorgoros,  
en sus canticos publicuen,  
que es Clarinda, à quien venero;

*Musc.* Con las bellas flores,  
que el jardín encierra,  
se está divirtiendo  
la hermosa Amalthea.

*Eduar.* Qué bien la voz pronunció;  
porque si Clarinda bella  
es la que está en el jardín,  
ser à segunda Amalthea,  
y dará con su hermosura  
fragancias à la floresta.  
Cercarme quiero al jardín,  
por si puedo hablar con ella. *vase.*

*Descubrese un Jardín, y en él se verá  
Clarinda sentada, y canta la  
Musica.*

*Musc.* Con las bellas Azucenas,  
que el jardín produce ameno,  
con suspiros dolorosos  
está pena divirtiendo.

*Clarinda glossando la Musica.*

Si tan continuas cadenas  
me tienen atormentada,  
como he de aliviar mis penas,  
aunque me veo acompañada

con las bellas Azucenas

Si cada día à mayores  
penas, y ansias me condeno,  
como divertirme ordeno,  
si aun no puedo con las flores,  
que el jardín produce ameno?

Si pesares amorosos  
no los divierto con nada,  
siendo los llantos forzosos,  
sentiré mi pena airada  
con suspiros dolorosos.

Todo opuesto lo estoy viendo,  
à que gustos lograré,  
y pues que hallarlos no sé,  
con suspiros estaré  
estas penas divirtiendo.

*Aplica un  
lienzo.*

*Sale Violante.*

*Viol.* Señora no os congelexis,  
ni derrameis estas perlas,  
que à vuestra Aurora cendéis,  
porque aunque perlas vertéis,  
siente, señora, el perderlas.

*Clar.* Dexame, Leonor, sentir,  
este pesar que me mata:  
yo no puedo divertir  
esta pena, que à morir  
me está apropiando ingrata.

*Viol.* No sé como à tus dolores  
pueda divertir mi amor:

quereis que os coja unas flores?

*Clar.* No quiero mas que rigores,  
dexo solo à mi dolor,  
que sola quiero penar.

*Viol.* Eso es, señora, morir.

*Clar.* Nadie me ha de acompañar,  
que sola fui para amar,  
y sola quiero sentir.

*Viol.* Mis gustos son tus mandatos,

*Clar.* Por si divertirme puedo  
quiero sacar el retrato  
de un alevé, de un ingrato;  
mas donde va mi desvelo,  
si no le soi desleal?  
y así con razon diré,  
que es de quien mas adoré,  
que si él me paga con mal,  
yo con bien le pagaré.

*Saca un retrato.*

Dime sombra inanimada,  
en qué te ofendió mi amor,  
para que con tal rigor,  
me tengas así olvidada?  
*Responde:* Mas donde voi?  
Triste de mí, qué rigores!

O fuerza de mis amores!  
Qué frenesí! sin mí! etcí.  
Mas mis penas aumentó  
la vista de este retrato:  
delcansar pretendo un rato,  
que la pena me rindió.  
Daré à Morphéo mi aliento,  
que los sentidos dormidos,  
me saltarán los sentidos,  
para sentir mi tormento.  
*Recínase, y queda se dormida con el re-  
trato en la mano y sale  
Eduardo.*

*Eduar.* Ya estoy dentro del jardín:  
mas Cielos, qué es lo que miro!  
Clarinda dormida está:  
quien vió tan bello prodigio!  
Qué nunca vista hermosura!  
Todo soi un fuego vivo,  
Echua despido del pecho:  
ó qué lance tan propicio!

*Clarinda soñando.*

*Clar.* Así, Octaviano, dexaste  
à mi corazón, que fino  
te adoraba? Qué rigor!

*Eduar.* Aunque el sentido dormido  
está, susna con su amante:  
ó, qué lazo tan unido:  
Pero qué pecho amoroso  
tolera este ardid altivo?  
Yo he de tocarle una mano.

*Clarinda soñando.*

*Clar.* Suelta, tytano, enemigo:  
no agravies à quien adoro.

*Eduar.* Hasta en sueños das aviso:  
à qué tolere mi ardor?  
Detener quiero mi brío:  
pues si despierta lo estorva,  
dormida me dà el aviso.  
Mas quien vió tan fuerte lance!  
Ayudenme los delirios  
de mi amor, que he de tocarle  
una mano.

Và à asirla la mano, y dice Clarinda  
soñando.

*Clar.* Suelta, villano atrevido,  
que segunda vez cendés  
à Octaviano. *Eduar.* Marmol fino,  
de oír su voz he quedado;  
mas que ilusticn, es prodigio.  
Mi ardor soisleigo velez,  
porque con ecos dormidos,  
me sorprendió de traider:  
mis furores, ya mitigo:

Mas un retrato en tus manos,  
aunque dormida, le miro,  
vértelo pienso.

*Quitale el retrato.*

Quien pudiera  
ser lino tu (hodo impio!)  
Octaviano en este lienzo  
está gravado: Indecible  
está mi ardor: qué constante  
eres hermoso prodigio  
(aunque olvidada te sentes)  
para adorar: no imagino  
de ningún modo obligarte:  
semejante amor no he visto!  
que aunque advertida se halla,  
que nió Octaviano de olvidado,  
con mas constantes lealtad  
la veo: en valde animo  
las cautelosas ideas,  
que mi grande amor previno;  
Ocultar pienso el retrato,  
pues es mi ardor tan crecido,  
que con él he de estorvar  
este amor con otro arbitrio.  
Mas quien vió tal hermosura!  
Quien vió tan bello Narciso  
reclinado entre sus hojas?  
De tu vista me ratifico,  
que no pretendo agraviarlo,  
porque es noble el pecho mio:  
que te cando, no lo ignoro,  
pues pretendo inadvertido,  
el separar à Octaviano  
de tu amor: pero es cariño,  
mas que ofensa, voime ya:  
perdoname peregrino  
objeto, que tu hermosa  
causa tales desatinos.

*Vase y levántase Clarinda asustada.*

*Clar.* Cielos, que es esto ay de mí!  
pesado sueño he tenido:  
todo es fultos à quien amo:  
mas se augmentó mi martirio,  
mal pensé, pues que dormida  
descuiri tener alivio.

*Dentro voz.*

Ya nuestro Rey victorioso  
se va acercando à este sitio,  
salgamos a recibirle:  
Viva Carlos, Rey invicto.

*Clar.* Qué es esto Divinos Cielos!  
Estas voces dan indicio  
del que el Rey va ya llegando:  
Vendrá, por quien delirios

de amor padeczo, y serán  
mis pesares mas continuos,  
porque no estando à la vista,  
menos fuera el dolor mio;  
no obstante, se alegró el alma  
con esta voz: el sentido  
me ha arrebatado, aunque veo  
me despreció inadvertido.  
O fuerza de mi amorosa  
pasion, que aun viendo este Signo,  
el alma ansia ya por verte.

*Sale Violante.*

*Viol.* Señora, por el camino  
viene cubriendo la tierra  
el Exccito lucido,  
que fué à Barcelona, en el  
vendrá Octaviano. *Clar.* Ya he oido  
el estruendo y el rumor.

*Viol.* Venid, porque divertiros  
podais con verte.

*Clar.* Sentidos,  
dexadme por un instante,  
a pesar del duelo mio,  
que mi desdichado amor  
me lleva desconcido  
à vér por quien pido, y siento,  
para refrenar el brio  
del pesar que me acomete,  
aunque jamás lo minto.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Octaviano, Nise, Clarin,  
y Leonor.*

*Octav.* Muy sensible me es, señora,  
el tener inconveniente,  
para no corresponderos.

*Nis.* Hablando de aquella suerte,  
no os entiendo yo. *Octaviano.*

*Octav.* Como no habeis de entenderme!

*Nis.* Porque habeis sido un grosero.

*Leon.* Ahora empujar pretende. *ap.*

su yerro. *Octav.* Yo grosero  
en qué forma ó de qué suerte,  
con vos la he usado? *Clar.* Señor,  
que agora llegamos advierte,  
y que ya yo quiero ir  
donde habeis. *Octav.* Callar puedes.

*Nis.* Aunque on papel embié,  
y os habié de aquella suerte,  
fue por divertirme en algo:  
No sé como fingir puede. *ap.*  
mi amor lo que está negando

pero à mi honor le convieno.  
Yo he tenido la costumbre  
desde niña, entretenerme  
en hablar con Caballeros.  
A esta criada ( que tiene  
la culpa de este papel,  
yerros que excusar no pueden )  
le mandé que me escribiera  
un politico villete

para vos que en él se halláram  
otras cosas diferentes  
de las que iban, en el que  
à vos él, como innocente:  
escribiólo, como dice,

y entre otros varios papeles  
( que uno de ellos es el dicho )  
lo equivoqué y yo en este  
concepto, à vos os lo di,  
por ser esylo, que entre  
los Caballeros y Damas  
se usa, donde críeme.  
Recibí de vos respuesta,  
pensandola conducente,  
dió à Clarin las albricias.

*Clar.* Y están muy respandientes:

No he visto mayor enredo. *ap.*

*Leon.* Por instrumento me tiene  
de su error. *Nis.* Abrió el papel,  
y miro lo que contiene,  
quando me hallé despreciada.

*Octav.* No sé lo que responderle. *ap.*

*Nis.* Sin haber tenido amor,  
pues como havia de excederse  
una muger de esta forma,  
aunque sin juicio estuviese!  
Y en caso que se excediera  
de este modo, responderle  
no era bien con tales letras,  
ya que erró tan fuertemente.

*Hece que se vá.*

*Octav.* Espera señora, tente,  
dexadme, que yo os responda.

*Clar.* Muy buen desenfado tiene. *ap.*

*Nis.* Satisfecciones no aguardo:  
yo he venido solamente,  
à decir os el error,  
que en el villete se advierte,  
y no juzguis, que mi amor  
se rinde tan facilmente. *vase.*

*Octav.* à guarda, espera, señora,  
no os retiréis de esta suerte.  
Valgate Dios por desgracia,  
que favorable andas siempre  
para mí. *Clar.* Callad, señor,

*Octav.*

*Octav.* Quien vld lance como este

*Clar.* Hazte cargo, que el papel

lo sabia tan lindamente,

que me atrevo asegurar,

que hasta las comas supicé;

esto fué fingir negocio:

lleve el Diablo sino tiene

mas de tres reales de amor:

estas al rebés se entenden,

si le huvieras admitido

su amor, vierais que breve

no tuviera tantos usos,

como dice que agora tiene!

*Octav.* Solo siento las palabras,

que me pronuncio imprudente.

*Clar.* Agora sientes, quando esperas

ver a quel Sol transparente

de Clarinda? *Octav.* Dices bien,

que ningun pesar me puede

abatis, quando ya espero

ver, por quien el alma muero.

*Nise al paño.*

*Nis.* Sola me traen mis cuidados,

por si mis intentos pueden

imponerse, con cir

alguna voz conducente,

Quiero escuchar.

*Octav.* Ya ansia el alma

entre tantos gustos verter

camineemos à la Quinta,

por ser allí donde suele

estár de continuo el Cielo,

que mis inquietudes mueve. *vase.*

*Nis.* Ya mi intento lograré:

esta es la Dama que quiere.

*Clar.* Gustoso te voi siguiendo,

que yo tambien soy doliente,

y ver barmos Violantis

anima mea pretende. *vase.*

*Sale Nise.*

*Nis.* Sus pasos sigo zelosa;

mi amor su venganza emprendo,

que una muger despreciada

jamás prevé inconvenientes:

la fuerza de amor lo hace,

que en el alma se funde ardiente

un animo valeroso,

agraviada vengarme:

de nuevo alientes me dad:

en mi las piedadés cesar,

que he de ser otra Medea

en mis impulsos ardientes. *vase.*

*Sale Clarinda, y Violante.*

*Clar.* Calla, Violante, que todos

los pesares me acometen:

no ballasteis en el jardín

el retrato? *Viol.* Yo no hallélo

en quanto encierra la estancia.

*Clar.* Qué necia, qué permanentemente

se vé la desgracia en mí!

No sé donde ocultarme

huyendo de mis desdichas:

Dormida con él quedéme,

y apenas me entregué al sueño;

quando señó ( que cruels

fatiga! ) que esse Eduardo

tyrano, atrevido, aleva,

dentro del jardín entró,

y furioso tocar quiere

una mano; y yo entonces,

llamaba, que me valiesse

con sollozos, y suspiros

à Octaviano, y excederse

con mis gemidos no pude;

y entre penas tan cruels

desperté y halléme sola;

y que entonces, con tan fuerte

dolor, no eché menos

el retrato, y ora halléme

sin él, ignorando como,

ó en donde se me perdiese.

No sé que Estrella es la mía!

*Viol.* En todo el jardín no hallélo

lo que os puedo asegurar,

es señora, que ser puede

verdad, lo que habeis señalado.

*Clar.* No es maravilla creerle.

*Viol.* Y mas, quando no ignorais,

que Eduardo por vos muere:

*Clar.* Todo es, Violante, congoxas;

todo pesar me acomete;

ninguna, por desdichada,

que tes, igualarte puede

conmigo: Ya entró Octaviano

en Madrid ( ansias cruels! )

*Viol.* Acia este sitio, señora,

dos, con pasos diligentes,

se van acercando: à Clarin,

y à Octaviano se parecen.

*Clar.* Dudosa estis que ellos sean,

porque el uno me dió muerte,

y no será bien, que venga,

à darmela por dos veces.

*Viol.* Pues ya llegon, y ellos son,

si mis ojos no me mienten.

*Sale Octaviano, y Clarin.*

*Octav.* Gracias al Cielo, que el alma

entre tanto gusto véisle

ya pudo. dadme los brazos.

Vá ácia ella.

Clar. Yo siro arretto detenerse puede. *Octav.* Qué he escuchado, Cielos! *ap.*

Clar. B-riceba mi alma lleve, fino es verdad lo que miro. *ap.*

*Octav.* Como detenerse puede un alma, que os idolatra? aora me dáis tan crueles penas quando ya aguardaba en vuestros brazos, poderse recobrar el sentimiento, que me ha moleestado ausente!

Clar. Y aora, despues que la vida me quitásteis imprudente con un desprecio, venis á emendarlo de esta suerte!

*Octav.* Cielos, qué pesar es este! *ap.* Yo despreciar á quien amo? ignoro como ser puede.

Clar. Reconciliad la memoria, si acabo tan facilmente es olvidais de que fuisteis tyrano, ingrato, y alevé.

*Octav.* Qué es esto (ay Dios!) que aqui oigo? mi amor menos os entiende: yo le grato con tu hermolará! Vive este globo Celeste, que le quitaré la vida á quien pienso de esta suerte: Yo olvidar, yo despreciar á quien extremadamente adoro! (el juicio pierdo!) *ap.*

Viol. Señora, decidle puedes como pasó que yo creo, que en ello culpa no tiene.

Clar. Y gasta usted el mismo humor?

Viol. Yo estoi de la misma suerte.

Clar. Quedamos muy igualados.

Clar. No os acordais, quando á vérme venisteis, antes de iros?

*Octav.* Yo, Clorinda! En esto miente quien tal dice. Clar. No embiasteis un recado, á que estuviéssis en el jardín aguardando, que antes de iros, queriais vérme!

*Octav.* Es así, pero no pude, pues tuve el inconveniente, que me detuvo Eduardo, y no pude desprenderme, con tanto dolor del alma.

Clar. Señora, en esto no miente: que estuvo tan perdido, que hasta que mini neciamente

en el camino dexóle, no se fué. Clar. Cielos! ya vuelven á mi mis suspiros á su centro. Basta ya que conocerse ya pudo el barbaro engaño.

*Octav.* Qué pasión! Quando crueles venenos, con estas voces me has dado. Clar. Antes ya puedes llegar donde te negué: que ya infero lo que puede ser, con lo que aora dices, y pásala mi adversa suerte.

*Octav.* Ellos serán mi descanso.

Abrazanse.

Clar. Se mantiene usted en sus trece, señorísima Violante:

Viol. Muy pulchro parece vlenes.

Clar. Ya harás memoria, *Octaviano?* que para venir á vérme antes de irte a Barcelona, (ausencia que el alma siente aun todavia) á Clarin, (que lo mismo delecta puede) embiásteis con recados; y porque yerro no huviesse, (aunque fui tan desdichada, que enormísimo se advierte) havias de hacerme la seña con un lenzuelo. *Octav.* De esta suerte lo embié. Clar. Así lo dije.

Clar. Pues fué tan advertidamente, que estando yo confada, (porque nadie saber pueda pensamientos de ninguno) aguardé (ó adversa suerte!) y apenas vi, que llegaron, yo entendida, que te fuédes, (porque sacando un lenzuelo al ayre dió sus dobleces) amorosa le llamé, y apenas se acerca á vérme, quando empieza á despreciarme; (ó qué traicion tan alevé!) y en medio de penas tantas, contempla tu de que suerte quedaria: Apasionada entrámbas puertas corréle, y entremis á sentir las penas, que hasta esta hora, que versé ha perdido la traicion, he tenido, y claramente ir siro que es Eduardo, quien tantas trizezas mueve, que atrevido, con Violante,

embió-

embióme á decir alevé,

que le admitiéssis su amor.

Clar. Señor, quando á entretenerse vino esse siro Eduardo, que sabria, bien se ir siro, que havias de venir aqui, pues quien tiene amor no duerme, y en algun arbol de aquestos se andaria ocultamente, y sin duda oyó el recado: y si veridicamente tengo de hablar, una noche (Violante decirlo puede, pues fué quando fui á buscarla) á cierto quidam halléme, y amenazandome á palos exornarme pretendo, diciendo, donde quedabas, donde iba, y de qué suerte! Yo que le entendi la treta, porque mal trato no diéssis, fingile no sé que enredo, y de la farsa escapéme.

Viol. Y lo demás, no lo dices?

Clar. Calla, Violante, si puedes.

*Octav.* Qué ten vió tan fiero rigor! *ap.*

Clar. Seria esse Eduardo alevé.

Clar. Yo medio lo cenoché.

*Octav.* Quien vió tan adversa suerte!

De ohte absorto he quedado: que esse traidor ofenderme ha intentado cauteloso, quando al vérme se me ofrece por un reciproco amigo! Qué así me engaña, y me ofende! Vive esse roxo Planeta, cuyos despojos ardientes, son rayos que deshillados esplendidos enriquecen la hermosa fura de Diana, que haré, que mi azero muéstre su inhumana alevosia.

Clar. Obró cautelosamente, pues su mal fundada industria el que sería bien se infero, porque te olvidara á ti, y su halago le admitiéssis.

*Octav.* Antes que olvide tu Cielo, me será mas f-cilmente, quitarme fino la vida, pues que la pierdo en perdetes!

Viol. Jamás pude yo creer, que obrarais vos de otra suerte.

Clar. El desdichar el lenzuelo,

nizo a mi, mo, de crey. So

los desprecios del tyrano.

*Octav.* De su traicion vengaréme.

No sé qué sigro es el miel!

Clar. Se vé desahadamento nuestro amor.

Nise al paño.

Nif. Ya estoi en parte donde mi desvelo puede saber lo que solicita: mi zelo escuchar pretendo.

Clar. Yo os estimaré; *Octaviano:* Nif. Esta es la Dama que él quiere: prestame amor atencion.

Clar. Puesto, que tantos alevos emulos se nos presentan; porque estas desdichas cesen, me concederai un gusto.

*Octav.* Un alma que por ti muero, qué cosa le pedrás, que no lo haga eficazmente?

Clar. Cesarán tantos disgustos, como este amor nos ofrece; y es que en esta noche misma, quando Diana en Cynthia muéstre su retiro, me saqueis de mi casa: amor me vence.

Clar. Qué buena resolucion! *ap.*

Viol. Resucitos esfuerzos tiene. *ap.*

Nif. Con estas voces que oigo, mi industria venganza emprendo.

Clar. Porque vivir con disgustos, es tener vida con muero: Eduardo nos persigue; en mi padre indiferentes muéstras veo, pues yo creo, que á mi amor está rebelde: taya soi, no digo mas, disponer de mi ya puedes.

*Octav.* Clorinda, tu esclavo soi, y aunque mil vidas arreste, te daré el gusto, que ordenas; tuya el alma se te ofrece, y tanto fina te adora, quanto prompto te obedeco.

Clar. Resucita estoi como amante; pues es mi amor de tal suerte, que sin vérte, como todo, y nada temo con vérte.

*Octav.* Todos los gustos del Mundo; pues que ninguno compete al de tenerte á mi lado, dexaré, y ya que quieres, que de tu casa te saque,

D

quas

quando el dia su luz dexa,  
admitiendo las tinieblas,  
que el manto nocturno ofrece,  
saldré a este efecto. *Clar.* Ya el alma  
te tributa parabienes.

*Clar.* Da una señal segura,  
que ninguno la falte.

*Nis.* Yo le estorvaré este gusto.

*Otav.* La Musica servir puede  
de señal fija. *Clar.* Si alguno  
estará agachadamente  
escuchando: Ha del monte  
Todos de escucharme tiembles,  
si alguno escondido está,  
aquí salga prontamente.

*Clar.* Pues esta noche os aguardo  
retiro, porque pueda  
salir mi Padre, aunque el alma  
contigo se queda siempre.

*Otav.* Me dexarás en tinieblas,  
pues si te vas obsecras.

*Clar.* Y a mí me dexa sin vida,  
porque la pierdo en no verte.

*Otav.* Me olvidarás? *Clar.* En la vida,  
quererte sí, hasta la muerte.

*Otav.* Tu esclavo soy. *Clar.* Soy tu esclava.

*Otav.* Siempre constante en quererte.

*Clar.* Siempre fina en adorarte.

*Otav.* Sin temer riesgos presentes.

*Clar.* Sin prever tantas desdichas.

*Otav.* Con un amor obediente.

*Clar.* Con una fina lealtad.

*Ota.* Quedate a Dios. *Clar.* El te lleve. *vans.*

*Clar.* Siempre fino a mi Violante.

*Viol.* Y yo siempre, como siempre.

*Clar.* No sigues tu a tu señora.

*Viol.* No soy yo tan obediente.

*Clar.* Quedo, señora Violeta,  
no se enfanche de esta inerte,  
que yo no la quiero mal.

*Viol.* Ni yo bien he de quererle.

*Clar.* Pues anda con Bercebú.

*Viol.* El vaya, si verlo quiero.

*Vase cada uno por su puerta, y sale  
Nise por la de enmedio.*

*Nis.* A buen tiempo mi cautela  
llegó, pues se alejamente,  
la cita de aquesta noche,  
yo lo compondré de suerte,  
que de lazos al deseo,  
que me molesta, cruels  
son mis intentos; mas miro  
que sostengas no puede  
el animo, que me influye.

el impulso le gair queré  
mi pasión: ó cruel amor,  
como tanto me acometes!

Mas son tales tus efectos,  
que he de hacer que en mí se observe;  
Fuerza de Amor, y Venganza.

Al arma toquen cruels  
mis ardores, que he de hacer  
lo que mi pasión me ofrece.

*Vase, y salen viñendo Octaviano, y  
Eduardo con el retrato de Octaviano  
al cuello.*

*Otav.* Nive Dios, que aora verás  
transformada en el zero  
mi venganza. *Eduar.* Tu valor

rinde mi espada, y mi esfuerzo.

*Otav.* Ríndeme, ingrato, tu vida.

*Eduar.* No ay para que.

*Otav.* Mas qué veo!

*Suspendese.*

Detén la espada: la insignia,  
que tienes pendiente al cuello,  
me ha suspendido. *Eduar.* Yo extraño;

que te fantasea tan ligero,

antes de que yo te informe,

que es más contrario el suceso.

*Otav.* No sé lo que significa. *ap.*

quedo confuso, y suspento;

el retrato, que a Clorinda

dí, parece, qué será esto!

Decid, quien os dió esta prenda?

*Eduar.* Aora engañarte pretendo. *ap.*

Vestid la desnuda espada,

y tosegad vuestro aliento,

y tribúto que ignorais.

*Otav.* Todo he quedado de yelo. *ap.*

*Sale Clarín.*

*Clar.* Señor, el Duque Don Basco

viene aquí que quiere veros.

*Eduar.* Pues retiro, Octaviano,

que dando lugar el tiempo

acabaré lo empezado.

*Otav.* Guardaos, Eduardo, el Cielo: *vase,*

todo es pura confusión!

*Clar.* Y no has muerto a este mantero?

*Otav.* Dexa, Clarín. *Clar.* Pese al alma

de mi abuela, ya te dexo.

*Otav.* Qué querrá el Duque? *Clar.* Vendrá

a concederte algun premio,

por tus honrados servicios.

*Sale el Duque.*

*Duq.* Guardaos, Octaviano, el Cielo.

*Otav.* Vuestra vida, Duque invicto,

tenga mil siglos de aumento;

buscadme

buscadme Vaxcelenci?

Quando mereció mi efecto  
tal honor? *Duq.* Mui merecido  
lo tenéis. *Otav.* Mi fiel deseo  
de servir os lo rindo.

*Duq.* Octaviano, vuestro zelo  
en servir Reales Mandatos,  
vuestro valor, vuestros hechos,  
me estimulan a que os premie.

*Otav.* No tengo merecimiento,  
para que me hagais tal honra.

*Duq.* Basta que os tenga el efecto  
( aunque fuera lo contrario )  
Octaviano, que os profeso.

*Otav.* Vuestras finezas, señor,  
las estimo, como debo.

*Duq.* Estando solos los dos  
quero hablara a este efecto:  
aora conmigo os vendréis,  
porque esta noche un festejo,  
en celebracion del Rey,  
tengo en mi casa dispuesto.

*Otav.* Esto falta a mi desdicha! *ap.*

Ya se me frustró el intento  
de ir a la Quinta: Qué Astro,  
que me sigue tan adverso!

Siempre gustoso, señor,  
os seguirán mis deseos,  
dando triumphos de la dicha;  
que a Vaxcelencia merezco.

*Clar.* No dixes que el señor Duque,  
aora se venia con premie? *ap.*

*Duq.* Seguid mis husilar. *Otav.* Ya os sigo;

señor, como esclavo vuestro,

para muriendo vivir. *Vanse.*

*Clar.* Ya al compás de sus pasos:

voi yo estirando mis plernas:

pese al alma del festejo,

y que a buen tiempo llegó:

todo enredado lo veo.

*Vase, y sale Nise de hombre, con capa,  
y sombrero.*

*Nis.* La obscuridad de la noche

me vale para mi empeño:

un paxaro no se oye:

toda la Quinta en silencio:

está: valgame la idea:

a Octaviano aora le dexo

seguro con mi tío el Duque,

que yo ignoro qué secretos

tiene que comunicarle:

aora se irán al festejo,

que a mis influxos dispuse,

para lograr yo mi intento.

indispuesta me he fingido,  
para que no me echen menos;

Seguir quiero aquella senda,  
que va al jardin, que pretendo

fingir, que soy Octaviano:  
la Musica, ya he dispuesto,

que es la señal concertada:  
dema el amor nuevo aliento;

que he de sacar a Clorinda  
a impulsos de mi desvelo.

*Vase, y sale Clorinda, y Violante.*  
*Clar.* Ya está, Violante, dispuesta,

mi casa, y mis padres dexo,  
por irme con Octaviano.

*Viol.* Digo, que está muy bien hecho;

pues es tu gusto. *Clar.* Es mi gusto;

y por ser gusto lo acepto:  
la fuerza de amor me vence,

que haga semejante arresto.

Entremonos, pues, Violante;

y quando oigas el acento  
de la Musica, avisarme

puedes, que yo en mi aposento  
tengo que hacer. *Viol.* Ya te sigo;

que con el cido atento  
estará, y yo discarro

no tardará mucho tiempo.

*Vanse, y vuelve a salir Nise por la puerta  
contraria de donde salió.*

*Nis.* Ya está dentro del jardin,  
prelimen amor sus alientos:

Ya a la Musica he avisado,  
que dé al ayre los acentos,

para dar lazo a mis ideas:  
( quando agena de recelos

me veré en lance tan fuerte! )  
amor produce este efecto.

*Canta la Musica.*

*Musica.* Salga ya la Aurora  
con sus rayos bellos,

alumbriendo a fable  
todo el Emispherio.

*Sale Clorinda.*

*Clar.* A la dulce melodía,  
que produce el instrumento;

vengo amorosa, Octaviano.

*Nis.* Clorinda, mi bien, mi dueño;

aquí está con toda el alma

aguardando tu consuelo.

*Clar.* Y yo como Cordelilla,  
quando el Pastor con su zelo;

con el silvido la llama,  
me vengo a tu dulce eco;

que por estar a tu lado

riquezas y padres dexo:  
los extremos de mi amor  
lo hacen y mas deseo  
estar pobre, si te miro,  
que rica, sino te veo.

*Nif* Tu amor, hermosa Clorinda,  
está muy bien satisfecho,  
que si te miro, delcanto,  
sino te veo, padezco.

Vamos, pues, que en este monte,  
que aqui confina su extremo,  
mientras que la noche pasa,  
alli nos alvergarémos,  
que en dando Aurora sus luces  
à los impetus de Phebo,  
tomarémos el camino  
de Portugal, que alli tengo  
unos parientes cercanos,  
que favorezcan mi empeño:  
para que publique el Mundo,  
que honores, y patria dexo  
por amar una muger.

*Clor* Donde gustes nos irémos,  
que yendo en tu compañía,  
Ostaviño, nada temo.  
No sé que impulsos me dan,  
que atrás vuelva mis deseos:  
pero el seguir ya es forzoso.  
Dios me dé gracia, y aciertos:  
Violante se queda atrás,  
mas ella me irá siguiendo.

*Vanse, y sale Violante.*

*Viol* Qué prompto que se escaparon,  
aun no me dexaron tiempo  
para recoger mis trapos:  
pero yo ya no los veo:  
seguirélos mi cuidado:  
de mis lealtades reniego,  
que por ir con mi señora,  
tanto regalo me dexo. *vase.*

*Dentro Nise.*

Muere, para que cesen mis desvelos.  
*Clor* Piedad ( ay de mí ) valedme Cielos.  
Descubrese un monte, y baxará Clorinda  
como despenada, y cae al tablado,  
y despues Nise viene baxando  
por él.

*Nif* Ya se vido en mis bilos la venganza,  
y mi furioso amor tu dicha alcanza.

*Llega junto à ella.*

Pero ay de mí que muerta la he dexado,  
tarde el arrepentimiento me ha llegado:  
lastimome de verla recclinada,  
y en brazos de la muerte así entregada

co no siento blanduras en mi pecho,  
sino he de hallar remedio ya a lo hecho!  
Aqui la dexa: è à la inelcencia,  
por que todos conozcan su innocencia:  
tenga mi amor el animo mas fuerte,  
para poder llevar tan dura muerte.  
Retiraréme canta así encubierto,  
por no ser de ninguno descubierta.  
El Cielo te perdona ( ô desdichada! )  
y perdona mi furia desgraciada.

*Vase y sale Violante.*

*Viol* Donde se ay: àn escondido,  
que no los veo por aqui!  
No obstante sigan mis pasos  
por si los hallo. *Clor* Ay de mí!

*Viol* Qué lamentos seràn estos?  
Quien se queja? *Clor* Una infeliz,  
Violante. *Viol* Qué es esto, Cielos!  
Señora: Triste de mí!

*Levantala.*

*Clor* Tu piedad me favorezca.

*Viol* Valgame el Cielo! Qué vil  
desgracia es esta, señora?  
Quien te ha maltratado así?  
Qué es esto? *Clor* Qué triste Astro  
me persigue! Ay de mí!

*Viol* Allí te ha puesto Ostavianot!

*Clor* No era Ostavianot ( sufrir  
no pardo tantos rigores! )

*Viol* Acabame de decir  
este dolor, que me lleva  
de sentimiento à morir.

*Clor* Tercera vez ( qué rigores! )  
Violante, engañada fui.

*Viol* Pues quien era? *Clor* Una muger:  
que à Ostavianot ( el decir  
me impide la dura pena. )

*Viol* Soli: ga, señora, y di,  
que el corazon me atraviesas  
con tan desdichado fin.

*Clor* Adora, segun ingrata  
me pronunció y al tobir  
por esse intrincado Monte,  
( haciendo alarde de mi )  
me ha arrojado venegativas,  
y qual Phaeton me vi:  
y fuè permitieron Divina  
no haver sido este mi fin,  
à tu filda, como has visto,  
accidentada cai:

veniste tu, y me has hallado  
vuelta de mi fortuna.

*Viol* O, qué triste desventura,  
señora, se observa en tí

*Clor*

*Clor* Poco siento ya el penar,  
como tan hecha à sentir:  
ya no temamos mas padre,  
mas casa, sino es vivir  
en la inelcencia del monte,  
plantas y fieras, en fin,  
ya no ay mas medio, Violante,  
que es ir buscando el morir:  
ya errè en haverme dexado  
mi casa: donde he de ir  
discursi hallar la fortuna,  
y encontrè un engaño vil.

*Viol* Alivia la triste pena,  
que esto es tu signo cumplido,  
En esta Quinta vecina,  
poco distante de aqui,  
esta noche pasarémos,  
que mañana discursir  
lo que hemos de hacer podrémos;

*Clor* Dices bien: triste de mí!

Si esto supiera Ostavianot,  
qué hiciera? *Viol* Vamos, en fin,  
y no es deis tanto al penar.

*Clor* Sin mi esto y vos sin mí.

*Vanse, y sale Ostaviano, y Clarinda.*

*Clor* Estamos bien con el Duque,  
que aora premiarte quisiera  
con despoñante con Nise!

*Ostau* No es premio que ha sido muerte:  
Yo he de dexar à Clorinda:  
ô pefio à mi adversa suerte,  
qué contrarios son los hados,  
que me siguen! *Clor* Prompto quiero,  
que con ella te despoñes,  
por que las bodas previene  
para mañana. *Ostau* Ese tiempo  
tardará en llegar mi muerte.

*Sale Eduardo.*

*Eduar* Ostavianot, no quisiera  
( à lianto el penar me mueve ) *ap.*  
darte una infaulta noticia,  
que tambien mi alma siente.

*Ostau* Pues qué novedad traeis?

*Clor* Qué inocentito que viene! *ap.*  
*Eduar* Antes te quiero decir,  
te he sido ingrato, y aleve.

*Ostau* Así me lo confesais?

*Eduar* Por el perdón mercedito,  
cor si: fotes así mi yerro.  
Has de saber, que dos veces,  
sngiéndome que eras tu,  
hablé à Clorinda. *Ostau* Ya puedes  
cerrar el labio, que sé  
lo que decirme pretendes,

que si estades con hacerlo;  
tambien con decirlo estades.

*Eduar* Este retrato, que es tuyo,  
sin que Clorinda lo viese,  
le quitè con mis industrias,  
para que con él pudièse  
hacer que tu la olvidaras,  
diciendo, que ella lo diese,  
que era lo que iba à decirte,  
quando el Duque vino à verte,  
por lo que no pude hablarte.

*Clor* Ha cantado lindamente.

*Eduar* Y: - *Ostau* Calla, y no me confundas más!

*Eduar* Aora perdonarme puedes,  
que ya nada puede hacer,  
pues Cielos: - *Ostau* Qué te detienen!

*Eduar* Te ha de ser mi accer to agrio,  
que tambien en mí se advierte,  
por que la estimaba mucho.

*Ostau* Acaba, y al lo que quieres

decir con estas palabras,  
y dame: - *Eduar* Clorinda es muerta!

*Ostau* Con estas voces la muerte.

*Desmayas, y cae en los brazos  
de Eduardo.*

*Clor* Qué es lo que has visto Clarinda!

*Eduar* La pena tan fuertemente  
le acc metió, que ha caldo.

*Clor* Qué me mi ó lance tan fuerted!

*Eduar* Ostavianot, amigo, mira.

*Clor* Señor, en tu acuerdo vuelve,  
*Levantase, y dice.*

*Ostau* Ay de mí, que el corazon  
se me contristó de suerte,  
que ya no quiero la vida,  
y à voces pido la muerte.

Triste de mí, qué he de hacer  
sin aquel Lucero ardiente,  
que alumbraba mis sentidos!

*Clor* Señor mira, por tu vida

otra puesta a tiro tienes.

*Eduar* Señegaos, Ostavianot.

*Ostau* Como selegarse pueda

mi sentimiento, si ya

èl mismo se desfallece!

Quien la vida le quitò?

*Eduar* Ello ha sido de tal suerte,

que aun oy la causa se ignora.

*Ostau* O, pefio à mi desdicha, y pefio

à la pena que me ahoga!

*Eduar* Del pues informarte puedes

como sucedió: que Nise,

por que à ti te lo advertiaño,

me lo dixo en este instante,

*Ostau*

30

## Fuerza de Amor, y Venganza.

*Ottav.* Nise me dá muchas muertes:  
eriste de mi desventura:  
el sentimiento ya vence  
el animo que inmutado  
el dexarme ya pretende.

Veime à sentir el pesar,  
que me encamina à la muerte.

*Eduar.* Y yo, Octaviano, tambien,  
bulcarè quien me consuele,  
pues tanto amor le tenia,  
(perdona que le confiese)  
que en mi amante corazon,  
vuestro pesar tendré siempre.

*Ottav.* El corazon se me oprime. *vaf.*

*Eduar.* Los ojos se me humedecen.

*Clar.* Y sabèsted si Violante,  
esse mismo mal padece?

*Eduar.* Lo que te puedo decir,  
es, que tampoco parece. *vaf.*

*Clar.* Pues vaya usted en hora buena,  
que quedamos lindamente.

*Vase y sale Clorinda y Violante.*

*Clar.* Quien vió tan fuerte desdicha!  
se me han doblado mis males,  
pues supe por el Montero,  
que con Nise (què pesares!)  
Octaviano se desposó:  
què dolor tan inmutable!

*Viol.* No ay otro arbitrio, señora,  
que es, el que el Duque esta tarde,  
se viene por este monte  
à cazar, que ya lo sabes,  
pues que lo dize el Montero,  
que nos habló, y contarle  
puedes, lo que te sucede,  
que tal vez podrá ampararte.

*Clar.* No has discurrido muy mal,  
porque sabiendo los lances,  
que me suceden, ser puede  
que le muevan sus piedades.

*Viol.* El Cielo permita, que  
cesen tantas crueldades.

*Suena dentro ruido de caza.*

1. Por la falda de este monte.  
vè el venado, id al valle.

2. Por la floresta camina.

3. Todos figan, y disparen.

*Sale el Duque con la espada en  
la mano.*

*Dug.* A ocultarse en la espesura  
del monte vè, he de matarle.

*Vè à Clorinda.*

Mas que miro! *Clar.* No extrañes  
en estos montes hallarme.

*Dug.* Quisn te traxo por aquí,  
luz peregrina? Qué lance  
te lucede! Dónde vèis  
que me suspendo al mirarte.

*Clar.* Si tu atencion, Duque invisto,  
quereis un rato prestarme,  
os referirè la causa,  
que à estas desdichas me trae.

*Dug.* El azero, con los pasos  
suspendo para escucharte.

*Clar.* Si para hallar el favor,  
en quien usá de piedades,  
es bien, entre penas tantas,  
referir de donde nacen.

Yo sola, invisto señor,  
el centro de adversidades:  
sol Clorinda, que naci  
muy desdichada, mi patria  
es esta, mis padres  
los omito, por no ser  
en este assunto importantes.

Para evitar dilaciones  
digo, señor, de que amante  
quiso mi desdicha fuera,  
profesè este amor constante  
à Octaviano: ya lo dixè,  
si os ofendo, perdonadme.

Queriamonos muy conformes,  
y en medio de gustos tales,  
le vino impensadamente  
la orden de que marchasse  
à acompañar nuestro Rey  
(que el Cielo mil siglos guarde)  
à Barcelona, y su ausencia  
motivó tan duros lances,

que referir no pretendo,  
por no adquirir mas pesares:  
solo te digo, señor,  
que fuè mi pena tan grande,  
que bastará con que diga,  
pasè ausencia de un amante.

Vindóse à Madrid, en fin,  
y aunque presente, no obstante,  
fue tapado verso mi signo,  
que la pena favorable,  
lograta me atormentaba,  
y quando pensaba hallarme  
en brazos de la fortuna,  
vine à dár en los fatales  
extremos de la desgracia:  
Es el caso, que una tarde,  
viendome tan perseguida,  
como rendida, y amante,  
ché à Octaviano yiniesse.

quando las obscuridades  
de la noche, à Diana  
sus esplendores borraste,  
à fin de que me sacára  
de mi casa, y me llevaste  
dónde viviera con él,  
què fuè arrogancia, que nace  
de mi amor, aunque dexando  
joyas, casa, patria y Padres.  
Al punto aceptó mi arrelo:  
llégó la noche, à esperarle  
soli con esta criada:  
ol' accentsos suaves,  
que fuè la seña, que dimos,  
aunque fuè señal en valde,  
que si fortuna no ayuda,  
excusada son señales:  
volme al eco de la voz:  
pretendieron engañarme:  
legraronlo, pues seguí,  
pensando que era mi amante.  
Subimos per esse monte,  
quando, alevosa, è infame,  
me hallè con una muger  
que no conocí (Negarle *ap.*  
es forzoso que fuè Nise,  
que mucho puede importarme)  
y luchando, con su furia  
intentó precipitarme:  
consequiólo, y quiso el Cielo,  
que no pudisra agraviarme:  
yerta caí à su faldá,  
à cuyo tiempo Violante,  
vino, y me favoreció,  
y vuelta en mi, pude hallarme  
engañada, y sin refugio,  
ofendida, y sin amante.  
Ocultème en este monte,  
dónde jamas viera à nadie,  
para sentir las desdichas,  
què en mi nueren, y en mi nacen.  
Y agora para mas fomento,  
un cazador, que esta tarde  
pasaba estas malezas,  
dió noticia, que mi amante  
con Nise se desposaba  
mañana: pesar, que yace  
por el estampado en mi pecho,  
para la vida quitarme.  
De vos me valgo, señor,  
muevaois mi amor à piedades,  
obligante tantas penas,  
muevante tantos pesares:  
plidad tened, yo desdichada!

vos poderes, y yo males:  
y una muger desdichada  
de vuestro favor se vale,  
para que le deis, señor,  
en medio de estas crueldades,  
la vida, con concederle,  
ò la muerte, con negarle.

*Dug.* Abierto, hermosa Clorinda,  
de oírte he quedado, y aunque  
pudiera mi vida à riesgo,  
te prometo el ampararte,  
ya que te advierta fortuna  
te ha traido à tantos lances.  
Aunque Nise es mi sobrina,  
harè que crda el enlace,  
que para mañana estaba  
preventido, y tu rescates  
lo perdido, como es justo,  
que haciendolo así, te hace,  
que tu no pierdas tu honor,  
ni à ella tampoco le falte.

*Clar.* El Cielo, invisto señor,  
os conceda eternidades.

*Viol.* Por lo que à mi parte toca,  
el Cielo siglos te guarde.

*Dug.* Agora retirarte puedes  
en estos espesos sauces,  
mientras que en una carroza  
vuelvo yo para llevarte,  
para que legies tus gustos,  
y tengan ha tus pesares. *vaf.*

*Clar.* Favores tan sin segundos  
el Cielo, señor, os pague.

*Viol.* Ya vuelve Dios por tu causa.

*Clar.* Ya mi corazon as-ibles  
raigos de placer produce:

entremonos, puer, Violante,  
en esta verde espesura,  
en donde el remedio aguarde.

*Viol.* Si à aguardar es el remedio,  
el seguirte à mi me place. *vansf.*  
*Sale Octaviano, y Clarin.*

*Clar.* Qué ya tus bodas llegaron!  
*Ottav.* Mi muerte dirás mas bien,  
pues que ya he perdido, à quien  
mis sentidos adoraron.

O, Lucero el mas brillante!  
Qué hado fuè tan esquivo?  
Como tu muerte, y yo vivo!  
Pero, ó desdichado amante!

*Clar.* No estès tan contemplativo:  
quando agora esperas verte  
desposado, de esta suerte  
te dà al pesar esquivo!

No tengas tantos conflictos,  
que cy ha de pasar mi panza  
de ser tamboril de danza,  
à ser corral de cabritos.

*Ottav.* No puede, Clarin, amigo,  
toportar esta crueldad:  
què harè en tanta adversidad!

*Clar.* Yo, mierte te fralle, digo.  
*Sale Nise.*

*Nis.* Querido est'pelo, señor,  
què trilliza te acomete,  
què gran confesion me metes  
Mas no ignore tu dolor. *ap.*  
Quando ya os aguarda el alma  
fulminar de los deseos  
de lograr grandes tropheos  
entre la amorosa calma,  
ar dais huyenda veloz?

Qué tenéis: Qué os atormentad  
*Ottav.* Va en vovos mi: mor se altem  
ò què fingir tan atroc! *ap.* (raz  
Penola melancholia  
reinaba en mi; mas he visto  
que con veros la conquista,  
señora, con tu alegría.

*Nis.* Pues ya solo vos faltais,  
porquè el Duque està aguardando!

*Vase.*

*Ottav.* Pues ya os ligo,  
irè pensando. *ap.*

*Clar.* Y que poco à poco vais  
andad aprilida, señor,  
que ya os doi el parablena  
y si yo puedo, tambien  
me casaré con Leonor.

*Vanse, y canta la Musica.*  
*Musica.* Salga en buen hora  
el Sol brillando.

y alumbre de ble  
tan dulces lazos.

*Al compàs de la Musica van salien-  
do el Duque, Octaviano Nise,  
Eduardo, Clarin y Leonor, todos de  
gala, y al poño Clorinda,  
y Violante.*

*Nis.* Ya los accentsos publican  
en acordes consonancias,  
à mis placeres los glorias,  
y à mi amor las alabanzas.

*Ottav.* No sé como te go vida. *ap.*  
en ver suerte tan amarga.

*Clar.* O como triumph: el deseq  
con dicha tan ignorada!

*Clar.* Ay amor, Doña Leonor!

*Leor,*



*Leon.* Antes sobra, que me falta.  
*Nis.* Mandad, señor, que el acento  
 repita esta dicha. *Dug.* Es vana  
 per si repetir dichas,  
 que no se han de ver logradas.  
 A esta ocasión he aguardado,  
 para ver verificadas  
 ciertas cosas, que he sabido,  
 y siendo así, es justo, que haga  
 lo que la justicia dicta  
 en ocasión tan extraña.

*Ost.* ¿Ost. Duque invistió?  
*Nis.* Cielos, qué será esta pautá? *ap.*  
*Clor.* Ya mis dichas van llegando.  
*Viol.* Escucha, señora, y calla.  
*Dug.* Quisiste tu en algun tiempo  
 muger alguna? Y repara,  
 que en todo digas verdad,  
 pues es caso de importancia.  
 No respondes? *Ost.* Ay, señor,  
 y quanto duelo hace el alma  
 ( en medio de sus tormentos )  
 el repetir tales ansias.

*Nis.* Cielos, qué es esto? *Clor.* Aquí  
 ( si mi sentir no me engaña )  
 se desatan los enredos. *ap.*

*Clor.* Parece ser, que *Ost.* y *aviano*  
 en sus palabras desmayó.

*Ost.* Amè, señores, ya lo dixes,  
 amè, para mi desgracia,  
 ( perdone vuestra presencia )  
 à la mas hermosa Garza:-  
 Pero la pena me ahoga.

*Nis.* O peñe à mi acclon tyranal! *ap.*  
*Ost.* Pero ya en mejores Reinos  
 pisa globos de esmeraldas.

*Dug.* Y si aora viva la vieras,  
 ¿ hicieras? *Ost.* Perder el alma  
 de placer. *Nis.* Valgame el Cielo!  
 todo el aliento desmayó. *ap.*

*Dug.* Pues es forzoso, que sepas,  
 que está viva.  
 Sale *Clorinda*, y *Violante*.

*Clor.* Y postrada  
 à vuestras pies, Duque lavistó!

*Ost.* Ay de mil!

*Nis.* O, tristes ansias!

Cae *Ost.* y *aviano* en los brazos de *Clorinda*, y *Nis.* en los de *Eduardo*.

*Dug.* A uno el placer desmayó,  
 y a otra la suerte contraria.

*Eduar.* Extraña a paciencia!

*Clor.* Claro,

que ya vé à *Violante* el alma,

*Viol.* Extraño caso! *Leo.* Qué es esto?

*Clor.* Ya, *Leonor*, no quiero nada.

*Clor.* Qué dicha con tanta pena!

*Dug.* Nis! *Ost.* y *aviano*?

*Ost.* Ay de mil! ( para,

*Dug.* Vuelve en tu acuerdo, y re-

que aquí tienes à *Clorinda*.)

*Ost.* Esto solo me alentará:

pero la dicha de verla

robó à mi aliento las ansias.

*Dug.* Oye, *Nis*, mira, escucha.

*Nis.* Ay JESVS! ya desdichada

no puedo estar nunca en mí.

*Edu.* Rayos me despiere el alma. *ap.*

*Dug.* Que se despose *Ost.* y *aviano*

con *Clorinda*, es justa causa.

*Clor.* Y yo con mi *Violante* am

es muy justo se haga.

*Nis.* Esto, señor, no me affige;

que lo que aora siente el alma

es, el que yo fui la misma,

que de mis zelos llevada,

à *Clorinda* despené,

y por muerta ( ó desdichada! )

la dexé en medio del monte,

colerica, y despechada;

la fuerza de amor lo hizo,

que yo de mi parte, nada

pusé; pues aora viendo

mi arrogancia temeraria,

( aunque ha sido dicha grande

salir la suerte trocada )

me sorprendió tanto el yerro,

que cometí tan alrada,

que mirando ( ay de mil! )

una innocencia esmaltada

en el amor de *Clorinda*,

caí en tierra desmayada:

y puesto que mi intencion,

por dicha se vé frustrada:

à vuestras plantas, señor,

y à las de la beldad rara

de *Clorinda*, y *Ost.* y *aviano*

humilde vedme postrada.

Postrase.

Y dando aliento à mi penas  
 solo con ser perdonada,  
 una, y mil veces repito  
 humildad, pesares, y ansias.

*Dug.* Qué vió lance mas tren édo!

*Edu.* Mis agravios frente el alma.

*Dug.* Levanta del suelo, *Nis*,

que por mi estás perdonada.

*Clor.* Merece, pues confesó.

*Leon.* De todo ignorante estaba. *ap.*

*Clor.* Yo tambien hago lo mismo.

*Ost.* Y yo con vida, y con alma.

*Dug.* Pues ya que estas confesiones

están de un todo aclaradas,

dale, *Ost.* y *aviano* à *Clorinda*,

la mano.

*Ost.* Con toda el alma.

*Dug.* Y mil siglos os goceis.

*Clor.* Qué dicha tan impensada!

*Dug.* Y à ti, *Eduardo*, à *Nis*

mi sobrina mas amada,

te doi por esposa. *Clor.* Bueno;

juntese las dos alhajas. *ap.*

*Eduar.* Gustoso acepto tal dicha.

*Nis.* Doite la mano, y el alma.

*Clor.* Y yo, señor excelente,

quiero tambien mi muchacha.

*Viol.* Tuya soi.

*Ost.* Dos mil ducados

te libro desde mañana,

por tus honrados servicios.

*Clor.* Acepto moneda, y platos:

centenares de millares

vivas, señor, por tu data.

*Dug.* Ya có gusto os dexo à todos

aora con Dios, y su gracia

quedad, y vivis mil siglos. *vas.*

Todos. *Befamos*, señor, tus plantas.

*Ost.* Y aqui acaba la Comedia.

Senado illustre: aora *Tapia*

se os rinde, y besa las manos,

prometiendolos otras varias,

si es que ha acertado à agradeceros,

Fuerza de Amor, y Venganza,

y que por ser la primera,

perdoneis sus muchas faltas.

F I N.